

SALVEMOS LA LC CONSTRUYAMOS LA IV INTERNACIONAL. (Texto y plataforma de la T.O.).

1 - INTRODUCCION.

La clase obrera española a la cabeza del proletariado mundial se encuentra en una hora decisiva. La odiada dictadura franquista, ante el potente movimiento de masas, está a un paso de desaparecer; nos encontramos en un momento crucial, el del inicio de una nueva Revolución en el estado español. Los partidos reformistas (stalinistas y socialdemócratas), con innegable fuerza de masas, vendidos a la burguesía, sólo pueden conducir al proletariado a su derrota. No son ninguna solución para la clase obrera, ellos no quieren la revolución, luchan ya desde ahora por ahogarla.

La tarea central es clara, la edificación de un partido trotskysta de masas como sección en España de la IV Internacional que conduzca al proletariado a la toma del poder.

Todos estamos de acuerdo en esa necesidad imprescindible, sin embargo, tras seis años de trotskismo en España, tras seis años de "debates", experiencias y escisiones, la situación no ha cambiado cualitativamente. Algunos creían que nuestro III Congreso, que el nuevo "viraje", iba a solucionar el cúmulo de problemas que tenemos planteados, iba a solucionar los múltiples errores com-

tidos. No obstante, en lugar de ello, éstos se han profundizado y llevan camino de agravarse aún más: la Liga Comunista se encuentra en estos momentos en una situación caótica (política y organizativamente), la desmoralización empieza a cundir en numerosos militantes. Y es que los problemas de táctica, análisis y programa son fundamentales en una organización que quiere fundirse con las masas y avanzar en su construcción.

El objetivo de este texto es levantar un balance sobre nuestra trayectoria, polemizar con los errores actuales y levantar una alternativa a la situación actual. En definitiva, combatir los errores oportunistas y ultraizquierdistas de la dirección de nuestro partido que están impidiendo la construcción de la IV Internacional en nuestro país.

Tendencia Obrera quiso llevar una batalla en su día. Su lucha fue puntual ya que sólo se desarrolló en el punto sindical. Ante la gravedad de la actual situación de nuestro partido, y viendo los resultados del III Congreso, nos hemos planteado ampliar la plataforma y ofrecer una alternativa global a la política actual del partido. Este es nuestro objetivo al presentar el texto.

2 - UN TRISTE BALANCE, EL DE LA LIGA COMUNISTA.

Con este balance no pretendemos abordar todos los problemas políticos que ha tenido nuestro partido. Tendríamos un balance interminable, lo cual está lejos de nuestra intención. Este balance sólo pretende recoger lo que, a nuestro entender, han sido los errores fundamentales cometidos por la LC desde que se fundó hasta nuestros días. Los revolucionarios debemos aprender del pasado para corregir errores, pero ante todo debemos dar salida al futuro. Aunque algunas de las cuestiones que abordamos ya se plantearon en el III Congreso, es bueno volver sobre ellas para que sirvan de ayuda y de apoyo a la alternativa que ofrecemos en positivo.

a) EL SEGUNDO CONGRESO, UNA ILUSION FRUSTRADA.

Tras una tortuosa fase precendete, el II Congreso de la LC estuvo presidido por una sana intención: romper con el pasado sectario y establecer unas relaciones correctas con el movimiento de masas. Tras largos meses de crisis y dura batalla interna, un grupo de ilusionados militantes nos proponíamos levantar un nuevo partido, una nueva alternativa con una línea presidida por la divisa "a las masas".

De hecho el Congreso cortaba amarras con el ultraizquierdismo desbocado de la etapa anterior, que ignoraba de forma absoluta las leyes de movilización de las masas y las correctas relaciones que deben tener los comunistas con ellas, con sus organizaciones. Se intentaba, así abandonar una concepción de la construcción del partido vista como un proceso subjetivo "exterior" al desarrollo de la lucha obrera.

Sin embargo, estas intenciones no se quedarían en gran medida, más que en esto, en intenciones. En efecto, la serie de resoluciones principistas, estratégicas y "tácticas" generales -demasiado generales- contenían los suficientes errores y vacíos como para impedir que nuestros propósitos se cumplieran. ¿Cuáles eran?. Principalmente:

1.- En el terreno de los principios existe una confusión constante entre lo que es estrategia y lo que es táctica. Más concretamente, se le asigna un carácter estratégico y

por tanto casi inmutable, a lo que no son más que tácticas. La táctica de FU se convierte en estrategia. La táctica de la Huelga General se convierte en la estrategia de la Huelga General. En ambos casos, las consecuencias de tales concepciones van mucho más allá de una simple equivocación semántica.

En el caso del FU, la denominación estratégica serviría de coartado para no concretar ninguna táctica de unidad para el movimiento. El FU se convierte en una abstracción, algo por lo que estamos en general, pero que nunca se lleva a la práctica o cuando se lleva es para negar la unidad. Se tenía la concepción de que el FU es la unificación de la clase el día de la revolución, cuando precisamente no es más que una táctica muy concreta para unir a los trabajadores y a todos los que luchan, aunque no nos hagan caso... Una táctica para unir a los obreros en su lucha y fusionar al partido con esta lucha, con las masas.

En el caso de la Huelga General, el llamarle estrategia ayudaría a concebirla dogmáticamente. Se convertiría en una predicción inevitable, en una vaticinación de por donde, a pies juntillas discurriría la lucha de clases. En un mito o en un principio universal. Las consecuencias de esto fueron y son gravísimas. Ya lo veremos más adelante.

2.- Unos análisis más generales y simplistas, además de incorrectos, sobre la situación política del país. Sobre la actitud de la dictadura y la burguesía.

3.- Un análisis del movimiento de masas sólo en las experiencias puntas del proletariado y con una visión completamente superficial del mismo. Ello nos llevaría no ver al movimiento de masas en toda su complejidad, que en su despertar se ha dotado de múltiples formas de lucha y organización que no por ser "tan revolucionarias" dejan de ser positivas. Por contra siempre achacaríamos a la mano negra del PCE el que muchas movilizaciones no se hubieran dotado de las formas de lucha y organización acordes con "lo que hubiese sido necesario".

4.- Ligado al punto anterior establecimos unas previsiones sobre la lucha de clases y su salida inevitable en la Huelga General, el día "d", la hora "h" y de acuerdo con el plan "p", que por supuesto ni se han cumplido ni se cumplirán.

5.- La carencia de un programa revolucionario. Todo lo que teníamos cuatro consignas desperdigadas. Y, por supuesto, no veíamos la importancia concreta que tiene cada consigna. Basta resaltar el desprecio o la incompreensión de la lucha por la democracia. Recordemos como incluso la Asamblea Constituyente sólo tenía un papel residual.

6.- La inexistencia de táctica. Y peor que eso, el desprecio de ella, ignorado el puesto prioritario que tiene en un partido leninista. Quizás era la reacción a un período de activista precedente, pero el caso es que ni siquiera teníamos una definición de la misma.

7.- Una concepción quimérica y esquemática de la construcción del P. Partido que se cree debe ser puro y duro aguantando aún contra la corriente, para el día de mañana, de golpe y porrazo, en "las jornadas de Julio" (?) = del "interregno democrático", las masas se desengañan de las direcciones y afluyen a nuestra vera. Mientras se construye el armazón. Esto tiene tres problemas: primero que es falso para una situación de ascenso de la lucha de clases, aún bajo la dictadura, que no se pueda ya avanzar en poner en pie un partido de masas. Segundo, que impide llevar una táctica específica para construir el P., no sólo llevando el programa a la arena política, sino buscando agrupamientos, fusiones y unificaciones con los revolucionarios en nuestro país, empezando por los trotskistas. Y tercero, que lleva a mantener el partido limpio de toda mancha y pecado, monolítico, y en el que cualquier divergencia será considerada como enemiga. Enemiga no sólo de la política oficial, sino del partido mismo.

b) LA TACTICA PLAN DE NOV. 73, UN EJEMPLO DE LO QUE NO DEBE HACERSE.

Las lagunas del IIº Congreso concernientes a la falta de táctica, intentaron ser rellenadas por el CC en la T-P de Noviembre. En lugar de suponer un avance en la línea "a las masas", teóricamente defendida en el congreso, su puso un claro paso atrás.

Se trataba primeramente, de elaborar una concepción y una definición, sobre la táctica. Esta introducción se basó (véase la introducción a la T-P, vol. 3) en que nuestra política, nuestra táctica cotidiana, se elabora en lo objetivamente necesario. Nosotros los trotskistas, de blamos proponer lo que propondríamos a las masas si tuviéramos la mayoría de la clase obrera bajo nuestra dirección. Denunciando siempre -jamás había que olvidarlo a los direcciones traidoras por no hacerlo. Si hubiéramos sido consecuentes al proponer lo que nosotros hubiéramos propuesto de ser los amos, hubiéramos dicho: ¡Tomemos el poder!

La situación concreta, en toda su complejidad, el estado de ánimo de las masas, nuestras posibilidades de incidencia..., no servían para nada.

Queriendo ser los defensores de lo objetivamente necesario, confundíamos lo que es la elaboración de un programa con su aplicación a las masas. Cosas totalmente diferentes.

En relación con lo anterior, los planes de lucha, concreciones del "pacto de clase" con sus susodichos emplazamientos y la estructuración de una "tendencia", pasan a ser la única forma de intervención de la LC.

Nuestra política debía además -por si fuera poco- ser llevada a las masas a través del escalón previo de la vanguardia. Con todas estas magníficas "herramientas" (planes de la A a la Z, emplazamientos, Combate a la vanguardia restringida...) debían intervenir los militantes de la Liga. ¡Cuan lejos quedaban las afirmaciones "a las masas" del IIº Congreso! El propagandismo más estridente combinado con el sectarismo ante las masas y su vanguardia, pasaba de esta forma a ser nuestra bandera.

Durante el período posterior, profundizamos y concreta mos esta dinámica. Pasaríamos desde las afirmaciones de que ahora lo que se trata es de "hacer vivir el plan", hasta de que lo fundamental es ir a los cuadros naturales de la clase, o que "hemos de vivir hacia dentro para después poder vivir hacia fuera" y otras sendeces por el estilo. En definitiva, la práctica de una desconfianza: lo de construir un partido revolucionario interviniendo en la lucha de masas, fusionándose con ellas.

También esto línea -como no- tendría su plasmación en el plano interno. El Centralismo Democrático es sólo una bonita palabra sino existen unas relaciones correctas = del partido con las masas. El sectarismo político exterior tenía su reflejo interno en los métodos burocráticos de dirección, organización y funcionamiento. Baste para muestra un botón: la negativa de la dirección a reunir el Comité Central durante más de un año, o los textos del IIº Congreso que aún estamos esperando...

C) LAS RECTIFICACIONES DE LAS RECTIFICACIONES.

La contradicción entre nuestros esquemas y la realidad viva y profunda del movimiento de masas era demasiado grande. Los militantes nos destruíamos una y otra vez intentado defender lo indefendible. La línea oficial hizo aguas. A partir de aquí se abrió una, digamos, tercera fase del partido. Fue la lucha por desenbarazarnos de la funesta táctica de noviembre. La dirección asumió algunos cambios iniciando el famoso proceso de rectificación, que luego sería rectificado de nuevo. Las cuestiones más escandalosas serían corregidas, sobre todo en la segunda rectificación. Nos referimos a los Comités Centrales de Sep. de 75 y Enero de 76. En particular el Combate, la agitación y la propaganda, el Sindicato Estudiantil, la línea universitaria, algunas cuestiones de organización... Otras cosas simplemente se verán simplemente dejadas de lado (planes de lucha, tendencia, emplazamientos...) con excusas absurdas como que el fallo de la Tendencia radicaba sólo en el grado de desarrollo de CCOD y demás organismo unitarios y en nuestra incorrección en nuestra agitación y propaganda.

Sin embargo, estas correcciones parciales, hechas por la dirección o remolque de los acontecimientos, sin una autocritica clara de los errores cometidos, sin ver el fondo y la base que los posibilitaba -la incorrección de

nuestra concepción de la táctica, de la utilización del programa, la táctica de FU, etc- no eliminaron las viejas lacras. Es más, se propiciara que los mismos errores volvieran a salir tarde o temprano. Distintos en la forma o exactamente iguales como ha sido el caso de la tendencia.

De esta forma, las rectificaciones, convertidas en papeces para explicar todo lo malo que habíamos estado haciendo, no representaron más que parches mal pegados = puestos a salir en cualquier momento.

La prueba no tardó en presentarse. Dos errores monstruosos -entre otros- desencadenaron una guda crisis en todo el partido y en especial en Madrid. Por un lado, el error del boicot a las elecciones sindicales, aún no reconocido, sino todo lo contrario (el balance oficial ni se digna a mencionarlo). En aquellos momentos, muy seguros de nosotros mismos, claro, adoptamos una vez más una táctica -la del boicot- en función de una situación imaginada por la dirección de la Liga. Se basó en la correlación de fuerzas general entre la burguesía y el proletariado y un hipotético desbordamiento total de la CNS por los trabajadores. Se diluyó un análisis concreto en la perspectiva general, y se diluyó la situación de la clase obrera midiéndola -mal además- a toda con el patrón de los puntos mas avanzados. La correlación de fuerzas concreta, por el contrario, en el terreno de la organización de la clase no era favorable. Con las CCOD difuminados = prácticamente era imposible levantar una alternativa sindical real y tangible para los trabajadores. Y aparte de esta consideración, debíamos haber previsto la participación masiva de la clase obrera. La utilización de las elecciones y de los enlaces, en tal situación era obligada. Sin embargo elevamos a la categoría de principios la no participación en la CNS, como también se había hecho con otras instituciones franquistas, sin comprender que se trataba simplemente de una cuestión táctica determinada en función de la utilidad que ofrecían los cauces legales y de la correlación de fuerzas global y concreta = de la burguesía y el proletariado.

"De la política y de los partidos se puede decir = con las variantes correspondientes- lo mismo de los individuos. Inteligente no es quien no comete errores. Hombres que no cometen errores no los hay ni puede haberlos. Inteligente es quien comete errores, que no son muy graves y sabe corregirlos = pronto". ¡Cuan cierto es que de un pequeño error = pueda hacerse siempre uno monstruosamente grande, si se insiste en él, si se profundiza para encontrarle justificación y se intenta "llevarlo hasta el fin"!

Lenin, "El izquierdismo, enfermedad infantil del comunismo."

El error de no participar en las elecciones sindicales con una alternativa de clase fue grave. Pero en cierta medida podía corregirse. Ya no podíamos ser elegidos pero sí adoptar una táctica distinta respecto de enlaces y jurados. Sin embargo, el error no se reconoció. Aún hoy pagamos las consecuencias. En efecto, no rectificamos a tiempo sino defender a capa y espada lo que se había hecho, motivó que el error se fuera multiplicando. Lo más grave de todo fue nuestra marginación de la clase obrera. Nuestros dirigentes decían que la clase no había ido a la CNS sólo sus líderes. O que desde la CNS no se movilizaba. En consecuencia con nuestro planteamiento de boicot, nuestra dirección planteó y afirmó que la participación representaba un fuerte retroceso.

Los enlaces no servían para movilizar, sino para frenar.

Ciertamente, los trabajadores no tenían un sindicato, ni habían puesto las bases del mismo participando. Pero en cambio, se habían dotado de una estructura mínima, restrictiva en muchos casos, pero perfectamente útil para impulsar la lucha obrera, coordinarla, extenderla... Unos meses de experiencia bastaban para demostrarlo. La dirección de la Liga seguía negándolo; para ellos se abrió una pausa en el movimiento, y la clase obrera debía romper primero los "dogales" (sic) antes de lanzarse a la lucha general. Gracias a este brillante análisis fué cuando nuestros dirigentes vacilaron primero en las huelgas generales de Euskadi y después se contrapusieron abiertamente a la huelga general de Madrid convocando una jornada de lucha. Era lógico: los obreros no habían roto los dogales. No sólo no los habían roto sino que los estaban empleando para organizar la huelga general!

Pero también nuestra miopía nos llevó no sólo a ser sectarios con el movimiento obrero incapacitándonos para fundir nuestro partido con su lucha cotidiana, sino que dejamos todo un campo al PCE y a los centristas para que ellos sí, utilizando todas las posibilidades legales a su alcance, introdujeran con más eficacia su nefasta política entre los trabajadores.

La tozudez de la dirección llegó en algunos casos a extremos denigrantes como cuando los militantes del metal de Barcelona fueron capaces de ligarse a miles de trabajadores en una experiencia como jamás ha existido en el partido, y se arremetió contra ellos acusándoles de haber hecho el juego al PCE. (Ver balance de Motor Ibérica del Metal de Barcelona).

D) TSR: SE ABRE OTRA CRISIS EN EL PARTIDO.

El surgimiento en Madrid de la Tendencia Socialista Revolucionaria, es la expresión de la crisis abierta en una organización que se opone al curso que sigue la movilización de las masas. Los militantes de la TSR, al margen de algunas posiciones incorrectas y derechistas, pusieron el dedo sobre la llaga. Plantearon los problemas centrales que tenía el partido: análisis dogmáticos de la situación política y el movimiento de masas, el error del boicot a las elecciones sindicales, la importancia de las consignas democráticas, el Frente Unico, la unidad de los trotskistas...

Introdujeron un debate absolutamente fundamental que ponía en cuestión, no sólo los aspectos marginales, sino el fondo de los problemas que teníamos. Abrían la posibilidad de haber continuado el debate de una revisión a fondo de la política de la organización. Y fué precisamente por eso, por lo que la dirección en una burda maniobra defensiva, enturbió primero el debate y luego adoptaría una posición absolutamente burocrática cortando la discusión al expulsar a más de medio centenar de militantes de la TSR.

Recordemos la constitución de la dirección en fracción porque "nuestro partido era objeto de un ataque subver-

3 - SITUACION POLITICA Y PROGRAMA.

a) LA SITUACION POLITICA GENERAL EN ESPAÑA.

"Pero, sean las que fueran las nuevas formulas- "tendencias"- basadas en las "grandes familias del régimen"- o cualquier otra forma de "orquestar el contraste de poderes" bajo el signo de los "principios del Movimiento"- para una "apertura molesta", que ya fue descartada en los

vo del "morenismo" internacional" (¡¡¡). La dirección ni siquiera se dignó a discutir lo que decía la TSR. Solo sacó "acordados"- un texto contra la revista de América. Y esto sí, un montón de papeles organizativos. La expulsión era más cómoda y sobre todo, menos peligrosa.

Pero al poco tiempo surgía en Barcelona la Tendencia Obrera. Sin coherencia aún, sin claridad, con vacilaciones, pero volviendo otra vez sobre los mismos problemas. Sobre los verdaderos problemas.

e) EL III CONGRESO, UN RETROCESO EN TODA LA LINEA.

A partir de la constitución de la dirección en FT y la expulsión de TSR, puede apreciarse un corte radical en la trayectoria del P. Si bien durante una etapa la dirección había ido realizando algunas rectificaciones, había concedido algunas "reivindicaciones", a partir de ahora serán el cerrojazo. Tal vez como reacción a lo que había planteado TSR y lo que había empezado a plantear la TO, se emprende un nuevo camino de teorizaciones y justificaciones de los errores que habíamos cometido. Así, los avances parciales en la dessectarización que se habían emprendido, se les dió el carpetazo. Es el caso de lo que se consignaba en el programa de acción (¿Que es el programa de acción?) pasaría a ser desechado totalmente. Es el caso sobre las posiciones sobre CC00-Sindicato que serán sustituidas por lo que CC00 es el antisindicato que hay que destruir, el mayor obstáculo en la construcción del sindicato obrero. Y el caso sobre otras muchas cosas como la táctica para construir el sindicato estudiantil, la posición respecto al trabajo en barrios y las Asociaciones de vecinos, o en las organizaciones por las que pasa el movimiento de liberación de la mujer..., pero todo esto ya lo desarrollaremos más adelante.

Solo queremos señalar aquí, que este andar de cangrejos -hacia atrás- emprendido por nuestra dirección, irá acompañado de ataques burocráticos contra la TO, junto a un intento de caracterizarla como pablista.

El III congreso representaba pues, un importante paso: La Liga Comunista estuvo a punto de romper con un pasado sectario de enmendar sus errores y avanzar en la construcción de un Partido Comunista revolucionario ligado al potente ascenso de la lucha del proletariado y del pueblo. Pero la dirección arrastró a la organización por el otro lado de la pendiente. Por el que conduce irremediablemente a destruir la Liga, o lo que es lo mismo a convertirla definitivamente en una secta dogmática y propagandista alejada infinitamente de la movilización de masas.

Una ala de la dirección intenta poner algún freno a la alocada carrera de los mas dogmáticos que pretendan hundirnos para siempre en el barranco del sectarismo. Pero sin alternativa, solo un poco asustados de llegar al final del camino emprendido, acaban siempre claudicando ante los más radicales.

Tarde o temprano se van a ver las ultimas consecuencias de la línea aprobada en el Congreso. No ha sido más que el principio.

Frente a unos y otros, la TO, que ahora solo ha mantenido un combate puntual, decide llevar hasta el final la lucha política y organizativa para salvar a la Liga Comunista. Para construir la IV Internacional.

Este es nuestro programa :

años 60, resultan hoy mucho menos viables en presencia de un ascenso mas vasto y radical de las luchas.

"Ningún sector de la burguesía esta interesado en abrir cauces a un movimiento de masas que desbordaría inmediatamente los estrechos cauces del sistema amenazando

la dominación del capitalismo. Ningún sector del imperialismo ni de la burocracia de los Estados Obreros está tampoco interesado en ello. El Movimiento Nacional debe "sucederse a sí mismo". (subrayado nuestro).

Estas citas son de nuestro texto estratégico aprobado en el II Congreso. Como puede comprobarse, en ellas se excluye, no ya cualquier posible evolución de la Dictadura, sino siquiera una apertura mínima.

No es nuestra intención cebarnos en atacar el estratégico. Tal vez entonces, en 1973, fué imposible prever el desarrollo de los acontecimientos en nuestro país. Acontecimientos que, por otro lado, son muy difíciles de encajar en un encaillado clásico. Sin embargo si vamos a criticar lo que es mucho más grave: que desde entonces, desde hace tres años, los análisis del Partido no han variado sustancialmente en nada. ¡En nada! El mismo esquema -o esquematismo- sigue siendo, según nuestros dirigentes, perfectamente válido. Ellos, eso deben decir, han "actualizado" sus ideas. Pero vamos a ver como continúan igual de ciegos que cuando el II Congreso: entonces por que no se veía; ahora, porque no se quiere ver.

La posición de la dirección de la LC, es mas o menos ésta:

1) El gran capital español, internacional y el Kremlin (¿?) se apiñan en torno a la Dictadura para garantizar la continuidad del legado de Franco.

2) "pese a que la subsistencia de la Dictadura no es solución que aporte la mas mínima perspectiva a la dominación del gran capital, esta se aferra a ella obstinadamente". "Como a un clavo ardiendo".

3) Es por ello que el Imperialismo, el gran capital y el Kremlin "acordaron engañar al pueblo español y a sus propios pueblos". Ese gran engaño a los pueblos del mundo es la reforma política, que solo es un retoque de maquillaje pero que la Dictadura, sin dejar de serlo, a pareciere como una monarquía constitucional a estilo Europeo".

4) La monarquía misma es parte del maquillaje, algo sin importancia. No se debe hablar siquiera de monarquía -y Dios nos libre de gritar ¡Abajo la Monarquía!- sino de Dictadura Coronada.

5) La burguesía, como sabe que la Dictadura no es solución -aún cuando se oferre- ha cavado unos "pasadizos" que van a parar a la oposición democrática, para que cuando las masas esalten el castillo, escapar en el último momento.

6) La burguesía no este por un golpe fascista, pero "toma nota de quienes se la proponen".

7) Así, escapándose por los "pasadizos", pactará con los Partidos obreros un Gobierno de coalición y se abrirá el "interregno democrático".

8) Pero es mas, ni siquiera el PC, como su omb de Moscú, esta por la democracia, sino por apoyar la Dictadura. El PSOE, en cambio, tiene que adoptar posiciones de izquierda y luchar por las libertades.

9) Las masas, pese a todos, recorren el camino que conduce irremisiblemente, determinadamente, a una perspectiva: la huelga general. Que es lo que va a pasar y que será una "explosión o encadenamiento de explosiones revolucionarias generalizadas".

Con posibles "intentonas desesperadas de sectores del Ejército", enfrentamientos, semiinsurrecciones, etc, etc (entrecomillados sacados del Informe político del III Congreso)

Pensaríamos que este "análisis" es un relato de ciega ficción o tal vez un cuento de hadas, pero no, es muy poco peor que eso. Es la posición de nuestro P., posición en la que se basa nuestro programa y con el que estamos interviniendo en el movimiento de masas. Entremos en su crítica:

Los errores mas graves que se aprecian son los siguientes:

1) Desconocimiento absoluto de la táctica que está planteando el imperialismo y el gran capital para España. Simplemente la dirección cree que la burguesía es suicida o, cuanto menos, estúpida.

2) Análisis incorrecto de la posición del Kremlin y del PCE. También del PSOE.

3) Sobrevaloración de las posibilidades de maniobra de la burguesía.

4) Subvaloración del movimiento de masas, extrapolan la influencia sobre ellos del PCE y del PSOE, al no comprender las relaciones entre los reformistas y la clase obrera.

5) Dogmatismo absoluto al trazar la perspectiva, la HG y el derrocamiento de la Dictadura.

Veámoslo más en concreto.

Primero queremos señalar -aunque no sea lo más importante- que es absurdo creer que al Kremlin le interesa una Dictadura en España. A Moscú no le interesa ciertamente una Revolución en nuestro país, pero algo distinto es la Dictadura. Su misma política de coexistencia de bloques le lleva a interesarse por un régimen de libertades recordadas y estable. Vería con buenos ojos una Monarquía constitucional, pero jamás una Dictadura con la que no se puede tener siquiera relaciones diplomáticas.

En segundo lugar vamos con la política imperialista. Los yankees y las burguesías europeas, en especial la francesa por la proximidad del escenario, tienen los ojos puestos en la península ibérica. Estabilizada momentáneamente la situación en Portugal, España es, sin duda, el punto clave en el futuro inmediato. ¿Cómo evitar una Revolución en nuestro país? esa es la cuestión. La liquidación del Salazarismo en Portugal y el período inestable que se abrió, ha mostrado claramente -por si no lo estaba- lo peligroso que puede ser un derrocamiento de la Dictadura por un Movimiento de masas mil veces organizado y fuerte, con tradición de lucha y mayor peso del proletariado. Recordemos que en Portugal ni siquiera cayó Castano por una huelga general o movilización popular sino por una insurrección militar. Aún así el proceso abierto fue de lo más crítico. ¿Qué pensar de España?

Ciertamente el imperialismo americano y europeo no están dispuestos a que ocurra aquí lo mismo, pero multiplicado. Es por ello que su postura no es la de apoyar la continuidad estricta del franquismo.

El Gran capital español -el grueso- coincide con el imperialismo. La burguesía española, como todas las burguesías, es capaz de todo, menos de una cosa: suicidarse. Y agarrarse "Como a un clavo ardiendo" a la Dictadura es el suicidio. Lo es a no ser que se crea en dos cosas: que la burguesía puede maniobrar tan rápido al día siguiente de la huelga general y cambiar de camisa en 24 horas, o tiene la fuerza de dar un golpe fascista, posibilidad que no descarta la dirección; pero sobre todo creer que el movimiento obrero y popular lanzado al derrocamiento de un régimen y a una huelga general semiinsurreccional pueda ser frenado y pacificado en un "interregno" más o menos abrupto. Creer esto tiene un nombre, es desconfianza en las masas. Y a la vez una sobrevaloración de las posibilidades del PCE y del PSOE de poder contrarrestar. Sobrevalorar la fuerza del gran capital y menospreciar al movimiento obrero es no comprender el grado de correlación de fuerzas entre el proletariado y la burguesía.

Desde luego, aunque la dirección actual desconfía del movimiento de masas y no sepa cual es la relación de fuerzas y confie en las posibilidades de los partidos reformistas, la burguesía no hace lo mismo. No, en absoluto. La burguesía sabe lo que representa una huelga general y el derrocamiento de la Dictadura. Sabe que eso es imposible en las circunstancias actuales, sabe que los partidos reformistas van a ser desbordados y que de muy poca servirían entonces los "pasadizos", a no ser que se preparara la fuga al extranjero. Sabe por último que no tiene la correlación de fuerzas suficiente para dar un golpe fascista, por que incluso no la tiene para continuar con el franquismo.

Pero hoy más, en una correlación de fuerzas como la actual, la burguesía no puede imponer todas las medidas económicas que precisaría para superar la gravísima crisis económica. Por esto la única salida sería, no cuando parches que poca o nada van a arreglar, es el pacto social. Es decir el acuerdo con partidos y sindicatos reformistas para apretar el cinturón a los trabajadores. Y es que son conscientes de que tal cosa no es posible sin concesiones políticas.

Por todos los motivos que hemos expuesto anteriormente el grueso de la burguesía rehuye el enfrentamiento -"hasta el fin", en este momento. Y esta es la razón por la cual la táctica del gran capital, alentando por el imperialismo y vista complacientemente por la burguesía de Moscú, es la de reformar la Dictadura Franquista. Resumiendo, podemos afirmar que su intención es transformar la vieja Dictadura en un Estado fuerte. Esta maniobra es más complicada y astuta de lo que pueda aparecer a simple vista. Sus características fundamentales son las que siguen:

1.- La imposición de la Monarquía, monarquía que tenga un papel importante de equilibrio. Por una parte, la garantía de la legitimidad política de la transición desde el viejo régimen. Por otra, es un elemento aglutinante de las filas burguesas. Lo que no se discute. No se puede despreciar el significado de la institución monárquica como elemento estabilizador del Estado. Además, ya

en la última crisis de Gobierno se comprobó que tenía = que intervenir en la política concreta, a pesar de que la burguesía intentó situarla por encima de los acontecimientos cotidianos.

2.- La reforma de la superestructura política, esencialmente de las Cortes, adecuándolas a la democracia = burguesa. Pero de tal forma (Senado con iguales poderes que el Congreso, ley electoral, etc.) que se garantice = la mayoría conservadora y evitando, por supuesto, el control del Parlamento sobre el Gobierno. Ello implica, naturalmente la supresión del Consejo Nacional del Movimiento.

3.- La potenciación de partidos burgueses de masas, para canalizar las diversas alternativas de la burguesía e influenciar a sectores sociales. Conlleva la liquidación del Movimiento Nacional (cosa que también niega la dirección).

4.- Cambiar la relación de fuerzas en los partidos = de la clase obrera, favoreciendo al socialismo en detrimento del Partido Comunista, siempre más peligroso por ser mas vulnerable a la influencia de las masas.

5.- Concesión de libertades pol. recortadas. Ilegalidad para los comunistas, al menos en la primera fase.

6.- Mantenimiento del aparato represivo intacto. Y = refuerzo y perfeccionamiento del Ejército, manteniéndolo al margen de la actividad represiva directa (Consejos de Guerra, por ejem.), y renovando las altas jerarquías a favor de generales atlantistas. Potenciación de cuerpos especiales, represión interna, etc.)

7.- Mantenimiento de la CNS = "para evitar el vacío = sindical" = en un primer momento, permitiendo las organizaciones sindicales. Pero conscientes de que el derrumbe del vertical es un hecho, tratan de alargar esta situación para potenciar al máximo la división sindical, restar influencia a CC.OO., construir sindicatos amarillos.

8.- Hay un objetivo central en la faceta internacional que es la plena integración en Europa y militarmente en la estrategia defensiva de la OTAN. Ambas cosas imposibles bajo la Dictadura franquista.

Las razones fundamentales de todo este proyecto son:

a) El peligroso ascenso de la lucha de clases en el Estado, que amenaza con derribar la Dictadura y apunta = el comienzo de la Revolución social.

b) Paralelamente, la crisis de la Dictadura, que significa que esta ya no sirve para detener el movimiento = que además ha impuesto una serie de conquistas irreversibles.

c) A la vez, la crisis del bonapartismo que representaba Franco, con la subsiguiente división de opiniones y opciones de la burguesía que necesitan ser representadas. El árbitro y portavoz ha desaparecido. Este papel de = Franco ya muy mermado y en la última época intentó ser subsanado con la fracasada apertura Arias y sus asociaciones.

d) Un juego de dos bazas, pues aún cuando la reforma fracasase, se habría ganado un tiempo precioso. Se habrían construido partidos burgueses de masas, restando = influencia al comunismo y dividido al movimiento obrero. De tal suerte que se evitaría una situación a la portu- guesa tras el 25 de Abril, en las que al caer las viejas instituciones, la burguesía no tiene recambio. El PCE ha de estar entonces en el Gobierno y el Ejército también, con lo peligroso = por distintos motivos= que ambas cosas son, como se ha podido comprobar.

En definitiva, lo que se intenta es estabilizar la situación, evitando el enfrentamiento directo de las masas contra la dictadura y, por consiguiente, el derrocamiento de la misma. Se pretende pues, establecer un régimen de democracia recortada que consiga el apoyo social necesario y el consenso internacional imprescindible. Y sobre todo, evitar lo más grave: que el hundimiento del franquismo coincida con el hundimiento del capitalismo. Ni que decir tiene que este proyecto está condenado al fracaso, pero eso ya lo veremos más adelante.

Algunos dirigentes de la Liga, acostumbra a decir = que todo lo que está pasando no son maniobras de la burguesía, sino concesiones del movimiento. No vamos a caer en discutir tal bizantinismo. Ya lo dijo Marx, no ellos, que la lucha de clases es el motor de la historia, pero de eso a una interpretación tan estrecha...

Es evidente que la burguesía española querría, si pudiera, continuar con 40 años más de franquismo. El problema es precisamente que no puede. Y nuestra dirección = no acaba de comprender que la burguesía pueda cambiar de táctica, para continuar con la vieja estrategia. A saber,

que perviva el capitalismo y la explotación de la clase obrera.

Aún a pesar de que la Reforma Suárez sea la opción mayoritaria de la burguesía, no todos piensan igual. De una parte están los sectores franquistas. Unos, los más recalcitrantes, = la ultraderecha= defienden hasta el fin las esencias y los principios del 18 de Julio. Boicotean por ello, cada vez más abiertamente, la política reformista. Esta ala del franquismo se ha lanzado a la potenciación de bandos fascistas cuyo incremento ha sido notable en los últimos tiempos.

Otros sectores franquistas = los más= agrupados en la Alianza Popular aceptan la Reforma como algo inevitable. No la boicotean, pero quieren poner puntos y comas a su ya moderado programa. Estos grupos, conscientes de que ya no se puede defender la continuidad estricta de la = dictadura, intentan situarse en las mejores condiciones = cara a las próximas elecciones.

La reforma de Suárez no puede prescindir ni de unos, ni de otros. Están incrustados en el aparato del Estado que se quiere reformar, no destruir. Precisamente, la = transformación del franquismo sin desgarros en las instituciones, exige el cuidado de no exaltar a quien va llegando al fin de su situación privilegiada. Es la explicación del tira y afloja constante del Gobierno, alentado por los gestos apremiantes del imperialismo.

Por otra parte, fracciones de la burguesía = no solo personajes o políticos burgueses sueltos, como dice la dirección= ven con claridad que la ampliación del marco de la reforma es la única salida posible. La democracia cristiana es el principal exponente de esta alternativa. Establecen alianzas con los partidos obreros y creen que el reconocimiento de los mismos será tarde o temprano, un hecho, y piensan que esos pactos serán la única forma de evitar la explosión de las masas. Sin embargo, el ascenso en la movilización proletaria y el desbordamiento de los partidos obreros reformistas asusta siempre a toda = burguesía. No son una excepción. El miedo al movimiento revolucionario los acerca día a día a la política del gobierno. Es así que hoy se disponen a aceptar la reforma de la dictadura y negociar sólo las condiciones de las elecciones prometidas. Todo esto provoca la paralización de Coordinación Democrática y otros organismos similares como al Consell de Forces Po. El bloque de partidos burgueses se desplaza hacia la derecha. Acto seguido, el PC y el PSOE emprenden la carrera detrás de ellos tratando de recuperarlos. Así se explica el oportunismo creciente de ambas formaciones políticas.

Para finalizar este punto señalaremos que es incorrecto ver a estos partidos burgueses de "oposición" como "algunos personajes burgueses disfrazados de demócratas" que envía el gran capital a jugar la carta de la colaboración "para aceptarla en el momento de la temida = ruina de la Dictadura" (citado del Informe Político del III Congreso). Hoy ya = no hay que esperar a que caiga la Dictadura= se disponen a cooperar en la transformación del franquismo y no está descartado que esa cooperación llegue hasta el gobierno.

b) LA LUCHA DE MASAS ACABARÁ CON LA DICTADURA. COMO ENTENDEMOS LA HUELGA GENERAL

"Combinando los datos objetivos y subjetivos puede = lograrse determinar aproximadamente la evolución del movimiento, establecer sobre bases científicas un conjunto de previsiones, sin el cual toda lucha revolucionaria sería un absurdo. Pero en política toda previsión debe ser considerada, no como un esquema riguroso, sino como una = hipótesis dentro de la evolución del movimiento obrero. Puesto que las luchas cambian de dirección bruscamente, es indispensable seguir con atención paso a paso la evolución de las condiciones objetivas y subjetivas del movimiento, de modo que se puedan realizar, en la táctica misma, las correcciones que vayan siendo necesarias..." "Lo esencial consiste en no confiar ciegamente en esquemas acabados y vigilar constantemente la marcha del proceso histórico, actuando conforme todas sus enseñanzas"

León Trotsky

Si los proyectos de reformar el franquismo encuentran mil trabas en sí mismos, la más grande de todas, y esta insalvable, es el movimiento de masas. No dudamos que será él quien acabe con la Dictadura, pero no podemos profetizar cómo caerá. El cariz que ha tomado la lu-

cha de clases en nuestro país, apunta hacia la generalización sistemática de todo movimiento importante. La huelga general es algo totalmente viable. Es más, es la táctica que debemos preconizar los revolucionarios españoles para acabar con el franquismo. Es en estos momentos una consigna para la acción que tiene una importancia central y que debemos inculcar a las masas. El derrocamiento de la dictadura por una H.G., lo más radical que podamos, es sin duda, la salida más favorable para el pueblo y el proletariado. Pero aún así, no podemos afirmar de forma absoluta que el derrocamiento por la huelga general sea algo inevitable, lo único que puede ocurrir. Por eso nos negamos a fetichizar la HG como hace la dirección. Nos negamos a hablar de "la estrategia de la huelga general". A pesar de que es un proceso ineludible algo que la mano del destino nos conduce irremisiblemente.

Si así lo hacemos, aparte de tener desastrosas consecuencias para nuestra propaganda, convertida en poco menos que un disco rallado, nosotros mismos nos cegamos ante el futuro y nos incapacitamos para ofrecer nuevas alternativas a situaciones nuevas. Defender el "proceso" inevitable de la H.G. es, por supuesto, coherente con el análisis de "aquí no cambia nada". Nosotros rechazamos ambas cosas.

¿Qué va a ocurrir entonces?

Para saberlo recordemos dos ideas elementales. La existencia de un potentísimo movimiento obrero y popular en ascenso casi lineal. Y una burguesía en retirada, que ya no tiene una correlación de fuerzas favorable (la dirección de la LC cree tal vez sí?) y que por tanto no le interesa en este momento un enfrentamiento radical y hasta el fin. Concedora de que es una lucha a muerte, tiene muchas posibilidades de perder, y antes de correr ese riesgo tiene otras bazas que jugar.

Podemos tener en cuenta, entonces, diversas situaciones. Podemos pensar en la posibilidad de que se consiga levantar una huelga general en todo el país o en los centros industriales más importantes (o huelgas generales sucesivas). Los enfrentamientos duros con los fuerzas represivas, serían un hecho y el derrocamiento revolucionario de la dictadura una consecuencia. Pero también es posible que tal huelga general revolucionaria no se produzca antes de que el gobierno caiga fruto de la lucha obrera y del fracaso de sus planes. Es imprevisible entonces saber cual será la salida a esa situación, aunque no se puede descartar la formación de gobierno con liberales, el reconocimiento de los partidos obreros, etc...

De todas formas, sí podemos afirmar dos cosas que van a ocurrir seguro:

Primera que la burguesía no se hundirá resistiendo "hasta el fin" con la Dictadura y sacrificará a ésta e incluso su reforma, si el panorama se torna muy negro. Intentará sin embargo, salvar de la quema a la Monarquía por todos los medios. Aún en el caso del derrocamiento revolucionario. En esta tarea se verá asistida por los partidos obreros reformistas. Los trotskistas vamos a intentar que esto fracase.

Segunda, que ninguna de las salidas por que opte la burguesía, conseguirán estabilizar o contener la lucha de clases. La acelerará.

Un análisis correcto de la situación, unas perspectivas acertadas, no se hacen por puro deporte especulativo o periodismo político barato. Sirven para proponer las consignas políticas y de acción adecuadas para cada momento.

c) POR UN AUTENTICO PROGRAMA DE TRANSICION PARA LA REVOLUCION ESPAÑOLA

"Es preciso ayudar a las masas en el proceso de su lucha cotidiana a encontrar el puente entre sus reivindicaciones actuales y el programa de la revolución socialista. Este puente debe consistir en un sistema de reivindicaciones transitorias, partiendo de las condiciones actuales y de la conciencia actual de amplias capas de la clase obrera, y conduciendo invariablemente a una sola y misma conclusión: la conquista del poder por el proletariado". León Trotsky. Programa de Transición.

Este famoso párrafo de Trotsky, que se cita en tantos textos, vale la pena meditarlo de nuevo ¿Cuál es el programa de reivindicaciones transitorias?

Desde luego, no lo es una repetición de todas las consignas habidas y por haber, en una interminable lista una tras otra. Así lo creen los que hicieron el Informe Político del III Congreso. Nosotros no. Tampoco es transcribir el programa que hizo Trotsky para la IV Internacional en 1938.

Es más difícil que todo eso. Primeramente -según Trotsky- hay que partir de "las condiciones actuales y la conciencia actual de la clase obrera". ¿Cuáles son esas condiciones y ese nivel de conciencia? Es el grado de desarrollo de la lucha obrera, de su organización, y sobre todo, las reivindicaciones por las que está dispuesta a luchar. Por las que está luchando. La implantación del Partido, la experiencia de sus militantes, es fundamental para captar esas condiciones. Es a partir de ellas que vamos proponiendo progresivamente "un sistema de reivindicaciones transitorias". O sea, vamos planteando unas reivindicaciones que van transcreciendo y que las utilizamos transitoriamente, durante un tiempo determinado, momentáneamente. Luego otras superiores. Y vamos ayudando "a la masa en el proceso de su lucha cotidiana". La ayudamos a asumir esas consignas en su propia movilización, escalonadamente, hasta que vaya llegando al objetivo de la Revolución. El Programa de la Revolución Socialista es un problema relativamente sencillo, se deduce, lo deducen los comunistas, de las condiciones objetivas de la sociedad. Lo realmente dificultoso es establecer esas reivindicaciones transitorias, ese programa de transición, ese "puente entre sus reivindicaciones actuales (las de las masas) y el programa de la Revolución Socialista".

Partamos de las cuatro -¡cuatro!- consignas fundamentales en la situación actual del proletariado español, susceptibles de movilizarlo masivamente.

A.- Ocupa indudablemente un papel central la lucha por la democracia:

1.- La lucha por imponer todas las libertades políticas, la libertad sindical, la amnistía total y la vuelta de los exiliados sin restricciones.

2.- La lucha por la convocatoria inmediata de una Asamblea Constituyente Soberana, por sufragio universal secreto y directo, sobre la base de las plenas libertades democráticas. Esta consigna es importantísima ante la Reforma Política, sus Cortes bicamerales y limitativas y ante la oposición democrática que se dispone a aceptarla.

3.- La lucha por la República Democrática decidida en la Asamblea Constituyente. Defendemos la República frente a la Dictadura y la monarquía, pues es la alternativa democrática más radical. Defendemos la República frente al silencio cómplice de casi todos los partidos obreros -incluida la LC- que están haciendo el juego a los planes monárquicos de la dictadura. Defendemos, definitivamente, la República por ser una consigna capaz de arrastrar a la lucha contra la dictadura y su reforma a amplísimas masas del proletariado y del pueblo español.

Trotsky decía en 1931: "No está excluida, es cierto, una situación tal que las clases poseyentes se vean obligadas a sacrificar la monarquía para salvarse a sí mismas (ej. Alemania). Sin embargo, es muy posible que la monarquía madrileña se mantenga, aunque sea con el rostro lleno de cardenales, hasta la dictadura del proletariado. La divisa de República es también, ni que decir, la divisa del proletariado." (La revolución española y la táctica de los comunistas. Escritos sobre España. Sumbrado en el original).

Trotsky, fijaros bien, a pesar de que preveía como lo más lógico que la Monarquía duraría hasta la revolución socialista, es decir, veía probable una época republicana, afirma que no hay que dudar en plantear la consigna República. Trotsky se equivocó en su previsión, pero no en su consigna.

Ahora veamos lo que dicen los dirigentes de la LC, justo al revés: "En la lucha por el derrocamiento de la dictadura por medio de la HG para levantar, no una República burguesa parlamentaria, sino poner en pie la FEDERACIÓN DE REPUBLICAS SOCIALISTAS DEL ESTADO ESPAÑOL a través de la toma del poder político del proletariado mediante los Consejos Obreros y la insurrección armada". (Informe Político del III Congreso). No un fallo. ¡Doble fallo! No un pecado, ¡Pecado mortal!.

En efecto, nuestros dirigentes no preveen que la caída de la "dictadura coronada" -de la monarquía para entendernos- coincida con la revolución y la dictadura del proletariado. No, ellos preveen, a diferencia de lo que

preveía Trotsky en el 31 erróneamente, una etapa de "interregno democrático". Una etapa de República burguesa, suponemos (desde luego difícil sería una Monarquía constitucional cuando ésta ha sido derrocada). Aún así, a pesar de esto defienden ya la República Socialista. Tal vez estos dirigentes hayan acertado en la previsión, pero han errado lo peor: la consigna. Se podría decir -aún- sin razón- que si Trotsky en el 31 hubiera dicho directamente República Socialista tenía un justificante. Era el de identificar el fin de la Monarquía con el comienzo de la Revolución. Es decir, descartar un interregno democrático. Si así iba a suceder, ¿para qué liar a las masas con la república? Pero de lo que Trotsky no quiso tomar, nuestros dirigentes se toman dos tazas. Estos sí que no tienen justificantes ni perdón. "Nosotros somos muy valientes, deben decir, incluso pensando en un desarrollo de la revolución más lento que Trotsky, ya nos atrevemos a plantear el último objetivo. Hemos superado a Trotsky -gritan-".

Volviendo a cosas más serias, repasemos cuales son los argumentos de nuestros fervientes antirrepublicanos.

A veces les oímos decir que es antidemocrático defender la república, sin que el pueblo decida en la constituyente. Aquienes dicen esto, las contestamos que bien poco saben si contraponen unas consignas democráticas a las otras. Además, nosotros no defendemos imponer la república, sino que la Constitución se decida libremente en una Asamblea parlamentaria. Por eso es una Asamblea Constituyente Soberana. Pero hoy, ya es necesario concienciar a las masas de tal reivindicación. Mañana, derrocada la Dictadura y la Monarquía ya será inútil: las masas serán republicanas, a pesar de nuestros dirigentes. Además recordemos que ese argumento es el que emplean los reformistas para eludir el poner en cuestión la Monarquía. Señalemos que en España, esta consigna -ahora- tiene mil veces más importancia que en Suecia o en Inglaterra, donde propugnáramos que desapareciera la figura monárquica. Allí esta consigna es casi marginal como lo son las mismas monarquías. Pero aquí no.

Nuestros dirigentes dicen también, que la defensa de la República es la defensa de una institución burguesa y por tanto, reformista. Pero esto es ridículo oírlo de la boca de quienes defienden la Asamblea Constituyente. ¿o es que un parlamento no es también una institución burguesa? ¿o es que tal vez sea ésta una Asamblea Constituyente "Socialista"?

También se suele decir que plantear la república es hablar de una etapa democrática, cuando los trotskistas, debemos estar por la revolución permanente. Este argumento es el peor de todos, es el que demuestra que no se ha comprendido nada, absolutamente nada de lo que intentó explicar Trotsky. Agitamos con las consignas democráticas en su expresión más radical, porque permiten avanzar la conciencia de las masas. Porque la burguesía ya los ha abandonado hace tiempo, y en este caso, hasta los partidos obreros. Y porque es posible hacer llegar a través de ellos, a la clase obrera a una sola y misma conclusión: la conquista del poder por el proletariado.

Los izquierdistas dicen que así les creamos ilusiones pequeño burguesas. ¡Mentira!; así es como se los quitamos. ¡Ojalá las masas españolas fueran ya republicanas, tendríamos medio camino andado; como decía Trotsky.

"Ni que decir tiene que las consignas democráticas no persiguen en ningún caso como fin el acercamiento del proletariado a la burguesía republicana. Al contrario, crean el terreno para la lucha victoriosa contra la izquierda burguesa, permitiendo poner al descubierto a cada paso, el carácter antidemocrático de la misma. Cuanto más valerosa, decidida e implacablemente lucha la vanguardia proletaria por las consignas democráticas, más pronto se apoderará de las masas y privará de base a los republicanos burgueses y a los socialistas reformistas, de un modo los mejores elementos vendrán a nuestro lado y más rápidamente la república democrática se identificará en la conciencia de las masas con la República obrera".

(La revolución española y la táctica de los comunistas).

Pero además ¿no es acaso la Asamblea Constituyente u una consigna democrática que puede crear ilusiones? Una de dos, o la dirección actual retira esta consigna pequeño burguesa o pensaremos mal. Pensaremos que quien tiene ilusiones en la A.C. es la propia dirección. Sí, porque nosotros no creemos que la AC ni la República, vayan a solucionar los problemas que las masas tienen planteados. Es más, en cierto modo, estamos contra la AC y la repú-

blico, pero utilizamos transitoriamente estas consignas, para movilizar a las masas, enfrentarlos a la burguesía y romper sus ilusiones democráticas. Cuando éstas se hayan superado -y eso lo veremos en el grado de lucha y organización de la clase, en la multiplicación de los soviets...- entonces lucharemos contra la AC, la disolveremos a punta de fusil, si es necesario, y defenderemos los Consejos Obreros como único poder de decisión -también único poder constituyente-; y haremos que por la única República que luchen las masas sea la R. Socialista. Pero esto ya llegará.

La dirección, por lo contrario, grita ya la República Socialista. Dice a donde hay que llegar pero no indica el camino (el camino, no histórico, sino en la conciencia de las masas). Es por eso que no entendemos a que viene incluir también la Asamblea Constituyente. ¿Es que es la primera etapa? ¿Es que la AC antecederá a la República Socialista? Habríamos descubierto entonces a unos nuevos "parlamentario-trotskyistas".

Dejemos que sea otra vez L. Trotsky quien ponga los puntos sobre las íes. Reproducimos una larga cita que es cribió en 1922 para una edición de su obra "1905":

"Desde 1905, nos habíamos alejado infinitamente del misticismo de la democracia; nos representábamos la marcha de la revolución, no como una realización de las normas absolutas de la democracia, sino como una lucha de clases, durante la cual serían utilizados los principios y las instituciones de la democracia (...). Esta denominación (la de llamar gobierno proletario a los soviets) circuló entonces y se hizo de uso familiar, pues entraba perfectamente en el programa de la lucha por la conquista del poder por la clase obrera. Pero, al mismo tiempo, oponíamos al mismo el programa político de la democracia en toda su extensión -sufragio universal, república, milicias, etc.. No podíamos obrar de otro modo. La política de la democracia es una etapa indispensable en el desarrollo de las masas obreras, siempre que se admita una reserva esencial: saber que, en ciertos casos, hacen falta decenas de años para recorrer esta etapa, mientras que en otras circunstancias, la situación revolucionaria permite a las masas librarse de los prejuicios democráticos, incluso antes de que las instituciones de la democracia hayan tenido tiempo de establecerse y realizarse. El régimen gubernamental de los socialistas revolucionarios y de los mencheviques rusos -de marzo a octubre de 1917- comprometió integralmente a la democracia antes de que ésta hubiera podido fundirse y solidificarse en las formas de la república burguesa. Pero, incluso a lo largo de este período que precedió inmediatamente al golpe de estado proletario, nosotros, que habíamos escrito en nuestro estandarte "Todo el poder a los soviets", marchábamos aún bajo las enseñas de la democracia...". (paréntesis y subrayado nuestro).

Si leemos con cuidado este párrafo, nos daremos cuenta como en plena situación revolucionaria -1905- los Bolcheviques y Trotsky defienden las consignas democráticas, incluida la República. Hay Soviets por todas partes, es correcto plantear la conquista del poder. Aún así, "el programa político de la democracia en toda su extensión" era la alternativa al zarismo. Pues ese programa democrático era "una etapa indispensable en el desarrollo de las masas obreras".

Lenin en 1905 defendía una tesis similar:

"Pero la libertad política completa exige la sustitución de la autocracia zarista por, la república democrática, que se reconoce ya en el programa de nuestro partido. Subrayar la consigna de república democrática en la Resolución del Congreso es necesario desde el punto de vista lógico y de principio, pues el proletariado, como combatiente de vanguardia por la democracia, trata de alcanzar precisamente la libertad completa; además subrayar esto es tanto más conveniente en el momento actual, cuando que precisamente ahora se presentan con la bandera de la "democracia" los monárquicos...". ("Dos tácticas de la socialdemocracia", subrayado nuestro).

Estas palabras parecen hechas a medida de la situación de España. Claro que puede afirmarse que estas frases son de 1905, cuando el bolchevismo era muy inmaduro, y que otra cosa es el 17. Pero eso no es cierto, porque la cita del prólogo de Trotsky precedente, es nada menos que de cinco años después de octubre, con toda la expe-

riencia de la Revolución victoriosa. Además, los bolcheviques hasta febrero de 1917 defendieron este programa democrático. Una vez derrocado el zarismo continuaron defendiéndolo -evidentemente la consigna de república no tenía ya lugar- hasta poco antes de la insurrección armada. El 27 de febrero del 17 el CC del partido bolchevique sacó un manifiesto en el que se exaltaba a la clase obrera a formar un gobierno revolucionario provisional, proclamar la república democrática, reformas democráticas, ocho horas, expropiación de latifundios, ... etc.

Hay por último, otro argumento contra la república: el contraponerle al Gobierno de los Trabajadores. Esta es una cuestión clave. Nosotros pensamos que las consignas de AC y República no sólo no se contraponen, sino que son absolutamente necesarias para poder hacer comprender hoy a las masas que deben luchar por su propio gobierno. Estas consignas, por el simple hecho de haber sido abandonadas por la burguesía democrática y las organizaciones reformistas, nos dan pie a plantear con mucha facilidad el problema del poder.

"La Asamblea Constituyente debe convocarla alguien; las elecciones libres y justas deben ser garantizadas por alguien; alguien debe otorgar enteramente a esta Asamblea la fuerza y el poder: sólo un gobierno revolucionario; que sea el órgano de la insurrección, puede quererlo con entera sinceridad y tener fuerzas para hacer todo lo necesario con el fin de realizarlo. El Gobierno zarista se opondrá inevitablemente a ello. Un gobierno liberal, que hubiera concertado un acuerdo con el zar y no se apoyara totalmente en la insurrección popular, no será capaz de querer sinceramente esto ni realizarlo, aún en el caso de desearlo con la mayor sinceridad". (Lenin, "Dos tácticas de la socialdemocracia en la Revolución democrática").

La AC que pueda decidir la República, debe convocarla alguien, decimos también nosotros. El Gobierno de la Monarquía se opondrá inevitablemente. Un Gobierno de coalición no lo querrá sinceramente. Sólo un Gobierno de los Trabajadores, órgano basado en el movimiento popular, es capaz de hacerlo...

Es así como debemos hablar a las masas.

Es así la única forma de hablar a las masas.

Quedaría todavía una objeción. ¿Si hay un G.T., para que proclamar la República burguesa? Nosotros contestamos con otra pregunta: ¿si hay un GT, para que debe convocar una A.C.? Y es que si alguna vez se da un gobierno de los trabajadores previamente a una AC y a una República, este Gobierno ni convocará la AC ni proclamará la República. No. Porque para que se dé tal Gobierno, ha de haber una revolución y unos órganos de poder obrero, y será en estos órganos y en esa revolución en los que se apoyará ese gobierno. En tales condiciones, se supone que la conciencia de las masas habrá superado las ilusiones democráticas y las instituciones de la democracia burguesa, que durante largo tiempo hemos de utilizar, serán barridas por la lucha obrera. Pero hoy no podemos decirle esto a las masas, será sólo "en el proceso de la lucha cotidiana" como encontrará el "puente entre sus reivindicaciones actuales y el programa de la Revolución Socialista". Lo repetimos una vez más, utilizamos transitoriamente las reivindicaciones democráticas para que la clase obrera supere las ilusiones que tenga en ellas.

Recordemos, para finalizar, como Trotsky en la cita que antes hemos reproducido defiende el "gobierno proletario" juntamente con la "República" y el "Programa político de la democracia en toda su extensión".

Nuestras consignas pues, nuestro programa de transición, no está hecho para que coincida cronológicamente con los acontecimientos históricos, sino para educar a las masas.

4) Junto a las consignas democráticas precedentes, hay una tercera que tiene también una importancia excepcional: el derecho de autodeterminación de los pueblos oprimidos mediante Asambleas Nacionales Constituyentes. Nada tenemos que objetar a este punto al programa actual de la Liga. Sólo dos precisiones: Una es que debemos tener en cuenta que hay que desarrollar ese programa para las nacionalidades, concretando todos los aspectos (político, cultural, geográfico, sanidad...). La otra se refiere a la propaganda, y aunque requeriría un apartado más general, lo introducimos aquí. Se trata de la forma de denunciar el "Estatu d'Autonomía". Creemos que la forma como se está haciendo es sectaria. Hay que tener en cuenta =

que la consigna del Estatuto está asumida por miles y miles de personas, que ha provocado movilizaciones importantísimas en Catalunya, y que además, es una reivindicación progresiva -aún siendo limitada- con respecto al centralismo actual y al regionalismo reformista. Es por ello que la denuncia del Estatuto debe hacerse pedagógicamente. Esta sí es una buena ocasión para los emplazamientos y no los insultos: "¿No estáis por la amnistía sin recortar? ¿No estáis por la libertad sin recortar, sin exclusiones? ¿Porque estáis entonces por la Autodeterminación recortada?" -por ejemplo-. La declaración del 11 de Septiembre del CN de Catalunya es un ejemplo de lo que no hay que hacer.

5) Otras reivindicaciones de la democracia como es la de las elecciones municipales libres tienen importancia en sectores como barrios y pueblos y en campañas generales en determinadas ocasiones (elecciones locales...).

6) La lucha por la democracia va ligada a la lucha por = desmantelar el aparato represivo de la dictadura. La disolución de los cuerpos represivos. La supresión de los tribunales de Orden Público y militares. Ante ellos, defendemos la unidad jurisdiccional, es decir una única justicia, y democrática, o sea la elección por sufragio universal de todos los jueces y magistrados. Otras cuestiones relacionadas con este tema, como la gratuidad de la justicia, la independencia del poder, etc no son desdénables tampoco.

B.- Junto a este gran bloque de consignas democráticas, intentamos movilizar al proletariado y al pueblo por todas las reivindicaciones económicas y sociales inmediatas y elementales. Reivindicaciones que llevadas a sus últimas consecuencias, en una época de crisis abierta, tienen una lógica anticapitalista. No es éste el momento de desarrollar todas esas demandas. Pero si recalcar la importancia en la agitación, que hoy ya tienen esas reivindicaciones de transición anticapitalistas como son la escala móvil, las nacionalizaciones, el control obrero, etc. Estas consignas nos conducen al igual que las consignas democráticas radicales a plantear el problema del poder.

C.- La lucha por la defensa de los intereses obreros, expresados en las reivindicaciones democráticas y anticapitalistas, se liga indisolublemente con el impulso de la auto-organización de la clase. De forma que cobra un papel fundamental el levantamiento de organizaciones de democracia directa como los comités elegidos, comisiones representativas, estructuras de delegados... en el camino de los Consejos Obreros. La experiencia de los últimos años ha demostrado que esto era posible. El derrocamiento de la Dictadura acrecentará esas posibilidades enormemente. Y será otra, -la tercera gran vía- para poner en cuestión el poder burgués y hacer asumible a los trabajadores la necesidad de formar su propio Gobierno.

D.- Este es precisamente, el último punto que tocaremos en este apartado, el Gobierno de los Trabajadores.

"El Gobierno Obrero (eventualmente campesino) deberá ser empleado en todo lugar como consigna de propaganda general. Pero como consigna de actualidad política, el gobierno obrero tiene la mayor importancia en países donde la situación de la sociedad burguesa es particularmente insegura, donde la correlación de fuerzas entre los partidos obreros y la burguesía, coloca la alternativa del Gobierno Obrero en el orden del día como una necesidad política".

Resolución sobre la Táctica de la I.C.

4º Congreso -Subrayado original-

La proximidad del fin de la Dictadura, el grado de la lucha de clases en España, posibilitan que esa consigna, que normalmente cumple un papel propagandista y educativo, pueda ser utilizada en la agitación. ¿Qué mejor ocasión que ésta para poder explicar a las masas, y que éstas lo comprendan, la necesidad de un Gobierno de los Trabajadores? La actualidad de esta consigna será cada vez mayor.

El programa democrático -Asamblea Constituyente, República, etc.- será la mejor vía para hacer asequible la consigna. Pero a pesar de todo esto, el grado de concreción del Gobierno de los Trabajadores será forzosamente relativo. Lo será por la falta aún de libertades políticas que nubla la responsabilidad de los partidos obreros.

Es una cuestión subjetiva; la masa no ve, ni mucho menos en el PCE y el PSOE a sus partidos políticos. El nivel = de la conciencia obrera imposibilita tal concreción. Es posible que mañana sea así, pero hoy no lo es. La concreción del Gobierno Obrero varía con el tiempo. Si esos = partidos reformistas aparecen en un futuro como mayoritarios y por tanto responsables ante la clase obrera y el pueblo, no tendremos inconveniente en decir que formen = gobierno. En estos momentos, el hacerlo, aparte de dar = una apariencia totalmente sectaria respecto a otros partidos obreros, degrada el contenido de la consigna de gobierno a una pura "denuncia-desplazamiento" hacia el PCE y el PSOE. Y tenemos en cuenta que una denuncia en estos momentos, por no querer tomar el poder, además de incomprensible, es ridícula. Ridículos son los parrofillos que siempre meten nuestros dirigentes en todo texto, declaración u octavilla que hable del Gobierno. Aquello de "la LC no confía en estos partidos, ni cree que estén = dispuestos a formar un Gobierno que rompa con los capitulistas...", pero los trabajadores todavía confían, etc. = etc." ;No lo entiende nadie! Lo normal, es que si los = trabajadores "todavía confían", no tengas que decirles = a cada momento que "todavía confían". Pero la misma forma de plantearlo indica que no está tan clara esa confianza. Han de decirle a los obreros: ";El PCE y el PSOE son los partidos en los que debes confiar, y si no confías hoy, si ni siquiera los conoces hoy, ya confiarás =

mañana! ;Exígeles que tomen el poder! ;Ves como no quieren? ;Desconfía de ellos!". ;;Qué brillante denuncia de emplazamiento, una aplicación perfecta del Frente Uni-

En lugares como Guipúzcoa, uno de los sitios donde mayor concienciación política existe, resulta que el partido político con mas fuerza numérica es el MC. En Pamplona es la ORT. Suponemos que en tales lugares la confianza en el PCE y el PSOE será mas que nada platónica. Aún así, se ha llegado a afirmar que lo fundamental no es el número, sino la importancia política, los que son "fuentes históricas". Y los maoístas son agentes, palefreneros, etc, etc, del stalinismo y por eso están cargados a quedarse fuera del Gobierno, incluso de los de las nacionalidades. Si pensamos que la consigna del gobierno de los trabajadores es precisamente, una consigna pedagógica para hacer ver a las masas que son ellas las que han de tomar el poder, veremos cuan erróneas e inútiles son las concreciones de nuestra dirección. Además tener una semejanza, no sólo en la consigna, sino en los argumentos, con la peor época propagandista parasitaria del Lambertismo.

La tendencia obrera defiende un Gobierno de unidad obrera, un gobierno de los Partidos obreros apoyado la lucha de masas y sus organizaciones. El mismo planteamiento es válido para las distintas nacionalidades.

4 - LA LIGA CONTRA EL FRENTE UNICO.

La táctica del Frente Unico es una "táctica perfectamente acorde al espíritu de las masas obreras y que es preciso saber desarrollar metódicamente, sin tregua" (III Congreso de la Inter. Comunistas)

La dirección de la LC., por el contrario proclama haber superado a Lenin y Trotsky. El Frente Unico no es = una táctica, dicen, sino una estrategia. Esta afirmación ha servido hasta ahora para convertir una táctica de acción en una prédica propagandística de emplazamientos a las direcciones sobre temas generales de nuestro programa y finalmente para negar el Frente Unico.

Para nosotros la I.O., por el contrario, conformes = con las enseñanzas de la III Internacional y con Trotsky manifestamos que el Frente Unico es una táctica de acción práctica fundamental que persigue dos objetivos: unir el frente de las luchas y desenmascarar a los partidos traidores. Los comunistas estamos perfectamente convencidos = que la consigna de frente único es "por parte de los líderes reformistas, una nueva tentativa de engañar a los obreros para conducirlos por el camino de la colaboración de clases" (III Con. de la I.C.).

Para la III I.C. había varias razones fundamentales para encorar "la realización práctica del F.U.". En primer lugar la ofensiva del imperialismo contra las condiciones políticas y económicas de existencia de la clase obrera. Esto en una situación de división de la clase obrera en varios partidos, produce una tendencia irresistible a la unidad por parte de los trabajadores. Esta = tendencia representa la voluntad de los obreros de oponer un frente unido en frente de los capitalistas, "en = este sentido, estas aspiraciones representan un gran progreso" (III de la I.C.). Pero a su vez esta tendencia de los obreros significa que "la fe en el reformismo está = desapareciendo" (III de la I.C.). En tercer lugar, abordar por parte de los comunistas la realización del Frente Unico se basa en el profundo convencimiento de que = los reformistas, extrangulados por las exigencias de la burguesía se verán forzados a romper la unidad en la mayoría de acciones, y a rechazarla en las otras. Es solo por medio de la propia experiencia, realizada en estas = acciones, como los obreros abandonaran la confianza que hoy tienen depositada en los partidos reformistas y el partido ganará a las masas.

Para llevar a cabo esta táctica "el Comité Ejecutivo estipula como condición rigurosamente obligatoria para todos los partidos comunistas la libertad, para toda sección que establezca un acuerdo con los partidos de la II Internacional y de la Internacional II 1/2, de continuar la propaganda de nuestras ideas y las críticas de los adversarios del Comunismo. Al someterse a la disciplina de la acción., los comunistas se reservaron el derecho y

la posibilidad de expresar no solamente antes y después sino también durante la acción su opinión sobre la política de todas las organizaciones obreras sin excepción (III I.C.).

Los objetivos por los cuales nosotros planteamos la unidad de las fuerzas obreras contra la burguesía, son desde objetivos parciales hasta objetivos generales y gobierno, dependiendo de la situación concreta. Lo fundamental a tener en cuenta es que tales objetivos responden a las exigencias de las masas obreras y sean sentidos profundamente por ellas; para ello no tenemos en cuenta que la dirección de estos partidos esté dispuesta a aceptar la lucha por ellos.

Junto a esto, nuestra posición consiste en alcanzar el máximo de unidad posible por mas parcial que ésta sea. Ello persigue el objetivo de demostrar como los comunistas, ante la ofensiva capitalista y la división de la clase obrera en distintos partidos, laboran continuamente y perseverantemente por la máxima unidad posible. Lo fundamental por lo tanto es que los comunistas, profundamente convencidos de que en el período actual de crisis del capitalismo veremos traicionar una y mil veces a los partidos reformistas aun en las reivindicaciones mas parciales, encaren propuestas de unidad práctica. Esto es frente único; no son propuestas generales inalcanzables sino propuestas que hacemos por su realización inmediata y sobre las cuales hacemos dos cosas: las proponemos públicamente a los otros partidos obreros, llevando conversaciones directas con ellos, y por otro lado nos preocupamos de que por todos los medios las masas estén pendientes de estas conversaciones para que puedan ver en la práctica y con sus propios ojos las evasivas, las negativas y finalmente la traición de los partidos reformistas. Caso de que acepten nuestras propuestas, aun por mas parciales que sean, nos preocupamos de profundizar la acción emprendida.

"La política de Frente Unico a escala nacional es diez veces mas dificultosa que a escala local, y cien veces mas difícil a escala internacional que a escala nacional" (Trotsky "La lucha contra el fascismo en Alemania"). Aunque el F.U. también consiste en proponer acciones generales a nivel de estado, un partido pequeño como el nuestro no puede ejercer un control sobre estas acciones ni dispone de los medios de propaganda suficientes para tener a las masas pendientes del comportamiento de las direcciones; como dice Trotsky "las posibilidades de engaños y subterfugios por parte de los reformistas y cifistas son mucho mayores". Por ello mismo, en un primer período lo fundamental de nuestras propuestas de Frente Unico se ha de centrar en los centros fabriles, los ramos y ciudades donde tengamos una fuerza suficiente

te para que las masas estén pendientes de nuestras propuestas, de las conversaciones con el resto de partidos, etc... A este nivel es donde mayores beneficios nos reportará, por ejemplo, en una fábrica, dirigir una carta abierta a todos los partidos que estén en ella con motivo de una lucha reivindicativa, con unas acciones definidas, es claramente un medio de recoger la aspiración profundamente revolucionaria de los trabajadores para la unidad, hacer esta unidad posible con todas nuestras fuerzas, desenmascarar en el curso de la acción a los partidos traidores y separar a la base de la dirección. Esto es totalmente posible porque a diario vemos como estos partidos renuncian a todo tipo de acción por mas parcial que sea y presionan a sus militantes en este sentido.

También en las acciones generales el nivel que mayores beneficios nos reportará esta táctica es en los sitios donde nosotros tengamos una cierta fuerza. En tales lugares nuestros militantes han de dirigirse a los militantes del resto de partidos, públicamente, para proponerles preparar la acción de que se trate y ver si ellos están tan conformes.

En ningún país de Europa hay las condiciones tan óptimas para la táctica de Frente Unico como en nuestro país. Pero estas condiciones están siendo desperdiciadas miserablemente por la dirección de la L.C.; su planteamiento de F.U. "estratégico", basado en lo que objetivamente se necesita, poniendo condiciones de todo tipo para la unidad, aleja a la L.C. de las masas y nos hace aparecer como los que nos negamos a una actuación unida.

El caso mas sobresaliente de esto es nuestra posición sindical. La negativa a cualquier tipo de unidad de acción con C.C.OO., U.S.O... porque "no rompen con el Vertical". Por otro lado no solo se niega la unidad de acción con C.C.OO. y U.S.O., sino que con comisiones obreras = nuestro objetivo es su destrucción. Esto no solo nos opone a la organización mas importante de los trabajadores, sino que nos opone a cualquier obrero honrado de cualquier otro sindicato. La posición de un marxista jamás es destruir las organizaciones que los trabajadores se han dotado para su lucha, por mas burocráticas y descompuestas que los partidos que influencian en ellas las hayan dejado; por el contrario nuestra posición ha de ser la de fortalecer, reconstruir y unir las organizaciones que el proletariado ha construido para la defensa de sus intereses, solo posible mediante el programa y la actuación de los comunistas.

Negarnos como estamos haciendo a cualquier acuerdo = que no incluya la dimisión de los cargos sindicales no solo es una posición ultrasectaria, sino que se niega a que los obreros que hoy siguen a estas organizaciones comprueben, por su propia experiencia la inutilidad del programa y traición de los reformistas. Al mismo tiempo que impide que nuestra política tome cuerpo en la acción de masas, único terreno donde nos podremos ganar a los trabajadores. Tal posición no es otra cosa que la ruptura con la concepción de la III Int. Com. y de Trotsky sobre el F.U.

La política que actualmente seguimos de Alianza Obrera, consiste en proponer unos objetivos que ningún partido está dispuesto a asumir. Se trata de proponerles nuestro programa de lucha contra la dictadura, a continuación decimos que no esperamos que estén dispuestos a aceptarlo, sin embargo se lo proponemos, y luego llamamos a que sin esperar, establezcamos la Alianza Obrero con quien = esté de acuerdo: o sea nadie.

Es totalmente imposible concebir nada más ridículo. El problema del F.U., como dice Trotsky, está planteado precisamente porque hay división, porque hay varios partidos obreros. Se trata de proponer acciones prácticas, concretas y posibles, al menos para parte de la base de los partidos reformistas. Estas propuestas no pueden ser sobre todo nuestro programa, pues ello es imposible. Se trata de que a pesar de las grandes divergencias, divergencias irreductibles, por las cuales somos partidos distintos, debido a la ofensiva capitalista, es posible la unidad al menos en puntos concretos, parciales..., acuerdo que aparece evidente ante las masas y ante los cuales los reformistas o se ven obligados a tomar o por el contrario, dan pie a un desprestigio mayor.

Aunque constituyamos nuestros comités de Alianza Obrera, sin la participación de los partidos reformistas, seguiría planteado el problema del F.U.: ni un solo paso habríamos dado en su realización.

Con ello no abogamos por no proponer a los reformistas y centristas acciones generales, huelga general, inclusive gobierno obrero, y que para ello se creen orga-

nismos de unidad obrera, pero hemos de plantearlo como propuestas al conjunto de partidos, que de negarse es imposible de realizar en la medida que entonces dejaría de tener sentido.

Por ello, de estas propuestas generales hemos de dejar de hacer la única actividad de Frente Unico, ni siquiera la actividad fundamental, por el contrario hemos de proponerlas como propuestas de acción en momentos determinados, ante hechos evidentes (otra cosa es la continua propaganda). Hechos que no falta sino que en España han sobrado y sobran p.e. cuando Euskadi estaba en huelga, o Madrid, cuando asesinan a varios trabajadores en una protesta, etc... Nuestro partido debería dirigirse desde el Comité Ejecutivo, o Comité Central mediante una carta abierta a todos los partidos, proponiéndoles la organización de la Huelga General, para derribar la dictadura; a continuación entablar conversaciones con estos partidos e informar a las masas de todos los pasos. En estas conversaciones y en la carta nuestro partido ha de proponer cuales son los objetivos y las formas de acción que él ve conveniente, al mismo tiempo que expresa que está dispuesto a tomar todos los acuerdos de acción que sean posibles, por parciales que sean, y tomarlos realmente. Esta es la forma de desarrollar el Frente Unico. Por supuesto la independencia política que nuestro partido se reserva, es lo que le permite antes, durante y después de la acción, criticar y desenmascarar las vacilaciones, la negativa y las traiciones de los demás partidos. Pero nuestra dirección ha hecho de la propaganda por el F.U. (que ha de ser continua) la única actividad del F.U. cuando es precisamente lo menos importante. Al mismo tiempo que ha abandonado las propuestas concretas en fábricas, en ramos, etc... donde estamos y por acciones limitadas, que hoy por hoy debería ser el campo principal de la táctica de F.U..

La táctica del F.U. no es por supuesto la única táctica, ni mucho menos la táctica exclusiva. Como dice Trotsky "para los marxistas, la política del Frente Unico es simplemente uno de los métodos a utilizar en el curso de la lucha de clases. En ciertas circunstancias este método se vuelve totalmente inútil; p.ej. sería absurdo buscar un acuerdo con los reformistas para la insurrección socialista; pero hay circunstancias en las que el rechazo del F.U. puede perjudicar al partido revolucionario por muchos años..." (Trotsky "La lucha contra el fascismo en Alemania").

Hacer del F.U. el "ombligo del mundo" es y ha sido un error. La táctica del F.U. es importante en la actividad de los partidos comunistas; tiene su base en las condiciones objetivas en las que se desenvuelve la crisis capitalista y los ataques a las masas. Parte de la consideración de que los reformistas, en las condiciones de la decadencia del imperialismo, han de renunciar a la lucha por las reformas mas miserables. Considera la división de la clase obrera en distintos partidos y la tendencia espontánea de los trabajadores a constituir un frente obrero contra el frente capitalista, tendencia que los comunistas consideran como un paso adelante en la medida que significa que han empezado a romper sus perjuicios reformistas. Parte del absoluto convencimiento de que solo mediante la acción las masas comprobarán por si mismas como los responsables de la división son los reformistas y así depositarán progresivamente su confianza en los comunistas.

En fin, el F.U. es fundamentalmente una táctica de acción que persigue de acorde con el espíritu de las masas, unir a los que quieren luchar y "embretar a los traidores".

a) EL SINDICATO OBRERO

Empecemos por el sindicato obrero. (1) El bandazo dado en el último Congreso ha consagrado una política de división de los sindicatos obreros. Esa política se basa en tres premisas equivocadas.

Una, es la previsión que se hace de la táctica sindical del P.C.E.

En la Resolución sobre la cuestión sindical del III=

(1) No es este un desarrollo sobre la cuestión sindical, la T.O. prepara un texto exclusivo al respecto.

Congreso se remarca en 20 lugares que "el proyecto stalinista es irreversible" que las CCOO "quedan irrevocablemente condenadas a ser un movimiento socio-político". Esta previsión ha resultado un error gigantesco. Una vez más la dirección, de la Liga vió en el PC al todopoderoso que controla a las masas, sin comprender que la presión del movimiento obrero es más fuerte que su traición. El proyecto del PC de construir la central unitaria desde la CNS al día siguiente de la huelga general ha fracasado y se ha visto obligado a rectificarla. Tal cosa era previsible, ya lo apuntábamos algunos de nosotros hace meses. El período de hundimiento progresivo del franquismo que se abrió con la muerte del Dictador cogió también desprevenido al estalinismo. ¿Cómo iban a pensar en que la crisis de la CNS se agravara tanto? ¿Cómo iban a imaginar esta fase de tolerancia? El otro factor ha sido el movimiento obrero creando sus sindicatos al margen de la CNS por todo el estado y presionando a CCOO para convertirse en organización sindical. Este error del PC lo ha pagado bien caro perdiendo la posibilidad, no ya de construir el sindicato desde la CNS, sino de que CCOO sean la central sindical mayoritaria de forma absoluta y sin rivales. Tal cosa hubiera sido posible de haber construido CCOO como sindicato desde hace tiempo. En estos momentos la dirección de la Liga trata de justificar su equivocada valoración de la política estalinista diciendo que las CCOO siguen sin ser un sindicato. ¿qué otra cosa pueden decir para mantener sus posiciones? Solo les cabe mentir. Si reconocieran la verdad, que CCOO van a ser, son un sindicato más -y el mayoritario!- se les hundiría su castillo de naipes.

La segunda premisa de la que hablamos más arriba, que deduce la actual táctica sindical. Se trata de un invento. Nuestros dirigentes encerrados en su laboratorio particular han inventado un nuevo término "marxista", las organizaciones sindicales "libres". Así los sindicatos "libres" son los que no utilizan la CNS, peor que eso -mucho peor- sindicatos libres son los que en su propaganda dicen que no utilizan la CNS. Así resulta que en España sólo hay dos sindicatos: la UGT y la CNT. Lo otro no se sabe que es.

Aparte de esta caracterización que es de lo más acientífico que se haya podido hacer nunca, representa un extraño y extravagante sectarismo. Se deduce el carácter de una organización simplemente por un punto, un solo punto de su programa. Su historia, su tradición, su composición, su estructura, su práctica... todo esto no importa. Lo único que importa es si en su programa han puesto un punto o no.

Ahora la Liga ha podido constatar la realidad: docenas de militantes de la UGT están en la CNS y la UGT no lleva ninguna práctica contra la participación en el sindicato vertical. En definitiva no rompe con la CNS, pero para nuestros dirigentes da lo mismo, si en su programa lo pone. De esta manera una fórmula demagógica es para ellos lo central. Todo este asunto roza la metafísica: "consideramos a USO como organización sindical, si bien en tanto no ha roto con el vertical no sea 'libre' (1)". Nos preguntamos si la caracterización de "libres" llegará a extenderse a los partidos políticos. Entonces el PC no será "libre" por participar en la CNS, ni el PTE, ni el MCE, ni LCR... y mañana si el PSOE participa en las elecciones a Cortes tal vez no sea "libre". Entonces será muy divertido: la UGT "libre" y el PSOE encadenado.

La Tercera premisa es la previsión del crecimiento desorbitado de la UGT y el embellecimiento de su programa y de su actuación. Estas han sido dos razones que han tenido que esgrimir la dirección para engolosinar a nuestros militantes. En la Resolución sobre cuestión sindical se dice textualmente: "...sabemos que será por la UGT por donde pasa y pasará el grueso de la clase en su despertar político. Que hoy y cada vez más, debido a las repetidas condiciones y posibilidades abiertas y descritas, la UGT es el principal beneficiario de este despertar".

Que la UGT crezca, que haya aprovechado este período, que el stalinismo le haya dejado terreno libre, bueno. Pero, que "el grueso de la clase" "pasa y pasará" por la UGT, francamente no nos lo tragamos.

De hecho se ha podido constatar como el crecimiento de la UGT ha sido fundamentalmente por afiliación individual, en cambio las CCOO especialmente en algunos lugares como en Euskadi, tras estructuras como sindicato han afiliado a Asambleas enteras de trabajadores. El prestigio y la tradición, los líderes de CCOO y su influencia política la configurarán como sindicato con mayor

fuerza dentro del estado español. Hoy ya lo es, a pesar de la campaña constante de la burguesía por restarle influencia (discriminación, propaganda adversa en la prensa...).

El embellecimiento del programa y actuación de la UGT es la otra golosina. Les ha llevado a afirmar, también en la Resolución Sindical que: "... en suma, la crítica de divisores, única que puede tener sentido dirigir a la UGT, es que no emplee todo el prestigio y autoridad que le atribuye su lucha contra el vertical, para revertirlo en favor de la lucha por la unidad". O sea, solo tiene sentido criticar a la UGT por ser divisora. ¿Se puede concebir mayor adaptación a un sindicato socialdemócrata? ¿O es que no tiene sentido criticar la burocracia interna, la prohibición de tendencias, el no luchar contra la CNS consecuentemente, su programa de colaboración de clases, su actitud contra la organización directa de los trabajadores, su sumisión a las directrices del PSOE...?

En definitiva estas tres premisas expuestas nos han llevado a una política sindical que plantea:

1.- El abandono de todo trabajo sindical -y por principios!- en el sindicato mayoritario de España. Y el llamado a destruirlo, en la práctica. Lenin y Trotsky hablan de trabajar en los sindicatos reaccionarios, incluso fascistas. Nuestra dirección rechaza -por principio- trabajar, no solo en estos dos, sino en aquellos sindicatos obreros que no incluyan en su programa el no trabajar en el sindicato fascista. ¿Cómo definir esta política? ¿Superizquierdismo?

2.- El llamado a la unidad sindical -las alianzas sindicales y el Congreso de Unificación- solo de UGT y CNT, de los otros no. Este planteamiento se completa con el llamado a dividir lo que la presión de la clase ha logrado imponer a los sindicatos reformistas: la COS y todas las demás coordinaciones sindicales existentes. Es más se ha llegado a afirmar en una declaración del CN de Catalunya, que la COS es un organismo de colaboración de clases pues es la agencia de Coordinación Democrática en el movimiento obrero. El CN de Catalunya ya no distingue entre organizaciones obreras y burguesas. La COS puede ser un acuerdo burocrático por arriba, pero es un paso en la unidad del movimiento sindical. Lo mismo ocurre con los acuerdos en las nacionalidades y localidades.

Además, ¿cómo puede decirse que la UGT es divisora, estando por la división de lo poco unido que hay? Al final resultará que "no puede tener sentido" dirigir ningún tipo de crítica a la UGT. También se excluye a los "no libres" del Congreso Sindical. "...Proponer se inicie ya, un proceso de discusión democrática entre todas las centrales sindicales libres existentes (hoy UGT y CNT), para celebrar un Congreso de Unificación Sindical en donde se pueda..."

Curiosa manera de entender el frente único.

La Tendencia Obrera defiende el trabajo sindical en la UGT, así como en CCOO y las otras organizaciones sindicales. La decisión depende exclusivamente de consideraciones tácticas del lugar y la influencia respectiva, así como de las fuerzas que podemos dedicar.

Defiende nos también la unidad de la base a la cima de todos los sindicatos -CCOO, USO, UGT, CNT- y apoyamos cualquier paso por pequeño que sea en este camino. Luchamos por un Congreso de Unificación Sindical de todos los sindicatos obreros para construir una única central.

b) LA TENDENCIA SINDICAL.

La Tendencia Obrera se manifiesta radicalmente en contra del trabajo de tendencia que ha desarrollado nuestro partido hasta ahora. Se manifiesta en contra de la misma concepción que hasta ahora hemos tenido del trabajo de tendencia, estructurada bien sea por todo el programa o por trozos del mismo.

La TO manifiesta que el trabajo de tendencia que los comunistas desarrollan en los sindicatos es el que viene de sus continuas propuestas en las propias estructuras del sindicato en que militan, sección de fábrica, federación de industria... Este trabajo continuo de los comunistas en el sindicato va desde propuestas parciales, hasta propuestas generales y organizativas determinadas por lo que el partido considere en función de un análisis concreto que hay que proponer. Todo este trabajo va o-

orientado a ganar la dirección del sindicato y vertebrarlo con nuestro programa político.

Con ello la TO no descarta la posibilidad y necesidad de montar reuniones, agrupamientos, etc. de militantes = del sindicato como una resultante en momentos determinados del trabajo de los comunistas en los sindicatos.

c) EL SINDICATO ESTUDIANTIL, EL TRABAJO EN LOS BARRIOS, EN LA MUJER... EN TODAS PARTES POR LA DIVISION.

Si la táctica del Frente Unico ha sido rechazada para el movimiento obrero, lo mismo ha ocurrido con el movimiento estudiantil. Ahí se ha tirado por la borda toda = la experiencia de lucha estudiantil desde hace años. La "táctica de construcción del Sindicato preconizada por la dirección de la Liga no tiene en cuenta ni las condiciones objetivas en las que se desenvuelve el movimiento estudiantil bajo la dictadura, ni las condiciones subjetivas de falta absoluta de organización estudiantil, ni la política de los otros partidos que actúan en el medio. Esta táctica consiste en proclamar el Sindicato montando un apurito -una capillita- con la fracción de la LC y al algun despistado más, y esperar a que las masas se vayan a afiliando. Se ha confundido así el objetivo, que es construir un Sindicato de Libre afiliación, con el modo de = construirlo. El objetivo es correcto, nosotros no propugnamos un "sindicato de nuevo tipo" o un "sindicato asambleario". Lo que si decimos es que el Sindicato estudiantil surgirá necesariamente de la movilización de masas, de las asambleas de masas. Y eso por cuatro consideracio-

Primera, el sindicato hay que imponerlo, pues la dictadura continúa y la represión también aunque a alguno = se le haya olvidado. No hay libertad sindical y ya veremos como reaccionaría el gobierno ante un sindicato "de verdad".

Segunda, el sindicato hay que empezar a construirlo = desde cero. No existen, como en la clase obrera sindicatos, o embriones de sindicato con la tradición que le es propia. Ni tampoco sindicatos históricos apoyados en una corriente política del movimiento obrero como la socialdemocracia.

Tercera, La Liga no tiene la hegemonía en el movimiento, como para montar su sindicato contra derecha e izquierda y pretender que sea un sindicato de masas.

Cuarta, no deben regatearse esfuerzos por intentar = que el sindicato sea único. Aquí también a diferencia de la clase obrera donde la división es un hecho, la batalla por la unidad no sólo no está perdida sino que se puede = ganar.

Es por ello que construiremos el Sindicato Estudiantil al tiempo que lanzamos la lucha. Al tiempo que organizamos las asambleas y creamos a partir de ellas las estructuras de base sindical (comisiones), y elegimos "los delegados sindicales, coordinándolos en cuanto haya un número suficiente. Todo en la perspectiva del Congreso Sindical Constituyente en la medida en que haya un nivel de organización que lo permita.

Dos precisiones más. Esto dinámico no significa una = actitud de espera, desde el primer día podemos organizar a los más conscientes en comités gestores o pro-sindicales que trabajen en la perspectiva señalada. Y tampoco = excluye, sino que incluye, la participación activa en otros organismos del movimiento (comisiones diversas, plataformas, asambleas de representantes...) intentándolos atraer a la construcción del Sindicato Unitario.

La otra vía -la de la dirección- al margen del movimiento de los estudiantes y de los partidos políticos, la vía del tenderete, sólo sirve todo lo más para realizar una nueva versión de los comités de curso "mode in = Liga", y para potenciar la división sindical, haciendo = el juego a las intenciones del PSOE o del PTE.

El trabajo en los barrios ha sufrido un viraje en el III Congreso de consecuencias también funestas. Se han = dado marcha atrás a los avances realizados anteriormente en lo que se refiere a las Asociaciones de Vecinos, negando cualquier dinámica de lucha propia del barrio. Ahora, todos a la UGT.

También en lo que respecta a la juventud en general = se niega la posibilidad de construir organizaciones juveniles unitarias, de frente único.

Aunque de hecho están floreciendo por mil rincones, coordinándose, preparando Congresos, etc. Pero para nuestra dirección la única organización de masas de la juventud es la Liga de la Juventud Comunista (¿es un chiste?).

Tres cuartos de lo mismo ocurre en la Mujer. Se apunta desechar todas las organizaciones por las que ha ido surgiendo el movimiento de liberación de la mujer y propugnar una "plataforma socialista". Un nuevo tinglado de la Liga que dudamos llegue a ver siquiera la luz.

En resumen, podemos afirmar rotundamente que la actual política de FU de la LC es una política que en la = práctica dice siempre NO al FU.

5 - LA UNIDAD DE LOS TROTSKISTAS Y LA CONSTRUCCION DEL P.

Todos, todos sin excepción, afirmamos que la tarea = central de los revolucionarios en nuestro país es la construcción de un Partido Comunista. La construcción de la = sección española de la IV Internacional. Pero el problema es ¿cómo hacerlo?. En la situación actual, el desarrollo de la lucha de clases va muy por delante del nivel = de construcción del Partido. Ya decíamos al principio del texto, que el grado de construcción del Partido no ha = cambiado cualitativamente desde la escisión con LCR. La lucha de clases sí. Y se avecina un nuevo salto adelante = de la Movilización Proletaria. ¿Cómo resolver esta contradicción?

No existen atajos para construir un partido revolucionario, eso es evidente. Pero si existen caminos que, de seguir por ellos, jamás resuelven la contradicción.

Hoy una verdad general que explica que sólo una línea de masas, un programa adecuado, permiten levantar un Partido Comunista. Pero esta afirmación es insuficiente. Es insuficiente porque el poseer un programa correcto y llevarlo a las masas es imprescindible, pero no es una = garantía. No basta.

Hoy la situación prerrevolucionaria, que se acelera = por momentos en España, exige y posibilita una táctica = específica de agrupamientos y fusiones con organizaciones = revolucionarias. No se trata de intentar hacer una

amalgama de grupos más o menos radicales en un partido = centrista, en un partido sin fronteras. Ni mucho menos. Se trata de ser conscientes de que la misma lucha de clases provoca el acercamiento a posiciones verdaderamente = comunistas, no sólo de franjas del movimiento, sino de organizaciones concretas. Hemos de aprovecharlo. La fusión de LCR con ETA VI ha sido un ejemplo de la posibilidad de llevarlo a cabo.

a) LA UNIFICACION CON LCR Y LSR.

Aparte de esta consideración general, tengamos también en cuenta la situación en que se encuentran los trotskistas. La escisión de LC y LCR en el 72, incomprensible para la mayor parte del movimiento, ha sembrado una gran = confusión. Ha posibilitado que grandes sectores de vanguardia, siendo antiestalinistas, no hayan visto en el trotskismo una alternativa real. Puede explicarse así la capitalización organizativa de partidos maoístas, en crisis políticas constantes, y que no se diferenciaban del = PCE más que en su radicalismo, muchas veces sólo verbal. Y por supuesto, sólo así se explica la supervivencia, a

trancas y barrancos, del izquierdismo consejista.

La unidad de los trotskistas en España es una necesidad imperiosa. Y es posible. En efecto, pues hay acuerdo en:

- Unos mismos principios.
- Una misma concepción de la Revolución Permanente.
- Una misma política de independencia de clase.
- Un mismo Programa de Transición, aunque hay divergencia en algunos consignos.
- Una misma Organización Internacional.

Las diferencias actuales de la política que defiende nuestra dirección con la que defiende LCR son tácticas. El enfoque del trabajo sindical es una cuestión táctica. El gobierno PCE-PSOE o el gobierno de los Trabajadores o secas es una diferencia táctica también. Además no es cierto que LCR haya entrado en la Asamblea de Catalunya u otros organismos de colaboración de clases, tal y como se hace correr por nuestro partido.

Las diferencias de táctica -táctica general- son profundas, es cierto. Pero no son óbice para que nuestra dirección se negara a aceptar la propuesta de abrir un debate conjunto de la fusión de las dos organizaciones en un futuro Congreso de Unificación. En este debate sería posible clarificarlas; y en todo caso son divergencias que deben acabar en discusión interna de un Partido. De un sólo partido.

Consideramos que lo mismo ocurre con la Liga Socialista Revolucionaria, antes TSR.

Pensamos que esta posición de la dirección, aprobada en el III Congreso, está en consonancia con una concepción antitrotskista del partido. Con una concepción monolítica del partido.

Las raíces teóricas de esta concepción están en la dinámica que la dirección cree que tendrá la construcción del partido en España. Ellos están convencidos de que ahora, en este periodo, sólo se trata de construir un embrión de partido. Un esqueleto de cuadros -"acumulación de cuadros"- y un programa perfecto. Este puñado de cuadros mantiene la pureza del programa y "no claudican ante el oportunismo y no se amedrentan ante la represión". Mientras, las masas afluyen en masa -valga la redundancia- a los partidos reformistas. Hasta que un día, por arte de magia, las masas se decantan de ellos y nosotros los cuadros los recibimos de brazos abiertos. Como la mayoría de las mentiras, ésta también tiene algo de verdad. La verdad es que efectivamente el crecimiento del reformismo es inevitable en esta fase, y que el fin de su influencia sólo se dará mediante grandes enfrentamientos de clases. Pero es condición que entonces, no sólo exista un partido de cuadros, sino un partido de masas. Con influencia de masas, que esté disputando ya la hegemonía a los reformistas. Sino ya no podemos esperar...

Esta posición teórica tiene dos consecuencias prácticas inmediatas. La primera es la negativa a construir ya hoy un partido de masas con todas sus implicaciones y sobre todo mantener el concepto del partido monolítico, que mantiene su programa, puro y sin tacha, en una caja fuerte, y que, aunque hoy sea una minoría insignificante, mañana será el rey. La segunda es justificar el retraso en la construcción del partido, el no crecimiento masivo de éste en una situación de ascenso extraordinario de la movilización popular. Justificar que la radicalización de enormes sectores de las masas pase al margen nuestro. El hecho mismo del crecimiento del centrismo maoísta hasta conseguir la hegemonía total en algunas zonas, demuestra lo que es posible.

Así, este monolitismo del que hablamos, hace que cualquier divergencia táctica, extrapolada inmediatamente a divergencia de estrategia y de principios, sea incompatible con la pertenencia al mismo partido. La respuesta negativa a la pregunta "¿Las divergencias actuales permiten o no la actividad política común de los marxistas revolucionarios en una única organización en el Estado español, respetando el centralismo democrático?", que nos hizo la LCR, sólo, puede explicarse de esta forma.

Pero no sólo la unidad ha sido...

que, se ha levantado una auténtica campaña de acusaciones infundadas contra la LCR, en un intento de vacunar a todo el partido contra el influjo de pernicioso "mandelismo-pablismo". Y aún peor que eso, los camaradas de la LCR se han convertido en "el obstáculo fundamental para la construcción del partido de la IV Internacional en el Estado Español". (Táctica-plan de octubre, pag. 6).

Las implicaciones de esta postura son claras. Significa estar hoy por la división de la IV Internacional en el Estado Español. La consecuencia internacional de esta posición no es difícil de prever. Dejamos por el momento que el lector se lo imagine, luego hablaremos de ello.

b) EL BUROCRATISMO INTERNO.

Volviendo a la concepción monolítica del partido, hemos precisado que, aunque nuestros estatutos admiten la libertad de tendencias y la democracia interna, lo cierto es que la realidad demuestra lo contrario.

Así, el debate franco y democrático con TSR, fué sustituido por nuestra dirección por el burocratismo extremo. (Eso al margen de que tal o cual militante podía haber sido sancionado por saltarse la disciplina del partido). Estas campañas burocráticas comienzan siempre de la misma manera: primero se les pone una etiqueta, un insulto. En este caso fué el "morenismo". Acto seguido se difunden mil rumores sobre lo malos que son. Luego se posiciona al partido organizativamente contra ellos (Fracción Trotskista) y después se les expulsa, por supuesto ni ápice de debate: ni un solo texto contra la TSR;

Ahora con la TO se está empezando lo mismo. Ya se nos ha puesto la etiqueta, se nos ha insultado "pablistas". Ya se han difundido mil calumnias sobre trabajo fraccional, obstruccionismo, etc. Y se han tomado también medidas burocráticas directas. No edición de los textos de la TO, prohibiciones de reuniones, "comisarios políticos", delegados (¿gubernativos?) a todas las células donde es mayoría la TO, expulsiones y rebajes... (Para más información véase el papel de la TO: "A todo el partido exigiendo la Comisión de Control").

Mientras tanto el debate que se plantea, nada tiene que ver con los problemas centrales que se planteando el partido. Y es más, en el debate propiamente dicho, el partido, su base, no tendrá poder de decisión. Se plantea zanjar los puntos de juventud, jer y centralismo democrático en una "Conferencia no elegida, sino nombrada a dedo: un CC ampliado ¿Tiene esto algo de democrático?.

La Tendencia Obrera denuncia los ataques burocráticos de que es objeto y advierte a la organización ante la posible expulsión que se pueda efectuar. Y niega cualquier acusación de trabajo fraccional afirmando que acata el centralismo democrático ejemplarmente.

Constatamos como la Liga Comunista ha sido hasta ahora incapaz de llevar un sólo debate serio democráticamente. Marchantes, lambertistas, TSR... tres escisiones en cuatro años. Esperamos que esta experiencia sirva para algo, y haga recapacitar todo el partido y en especial a nuestra dirección ¡Ojalá no se repita;

Una de las resoluciones mas importantes de la III Misa, fué la concerniente al montaje de las Juventudes Comunistas. La concepción de éstas, así como la táctica empleada para su construcción, está llevando a una profunda crisis de la LJC, así como a la desmoralización de muchos militantes del partido que trabajan en ellas.

Es nuestra intención situar cuáles son los problemas fundamentales, tanto a nivel de análisis como de táctica empleados, así como esbozar una línea correcta que puede hacernos salir del bache.

UNA CONCEPCIÓN ERRÓNEA : PALANCA FUNDAMENTAL.

La concepción de las Juventudes como "palanca = fundamental" en la construcción del partido, es para nosotros uno de estos grandes errores, pues se presenta, no tan sólo como un instrumento más -aún privilegiado- de construcción del partido; sino como la panacea que va a resolver los errores cometidos, tanto a nivel nacional como internacional. Aparece por tanto como el camino más corto para = construir un partido de masas.

Esta concepción, intenta desviar prácticamente al partido sobre la juventud, entendiendo que hoy la tarea fundamental es ganarse a la juventud radicalizada. De hecho, olvida el papel fundamental = del partido como única garantía para su propia construcción, así como para las juventudes. Es por tanto necesario que sea el partido el que aparezca como dirigente de la lucha de clases; la concepción de palanca fundamental lleva a aparecer a la LJC, como un puro aparato de intervención de la LC, no sólo en sectores juveniles, sino también incluso = en Universidad, barrios, sectores obreros...

El montaje aparatista de la LJC sin previo proceso de discusión, la inversión desmesurada de militantes del partido, así como las últimas medidas en cuanto a prospección al partido de militantes de la LJC, están llevando a muy graves consecuencias:

1- Desaparición política del partido en la Universidad, reduciéndola a una pura actividad propagandista (carteles, hojas, BNs...).

2- Desaparición política del partido en barrios (aunque ahora se intenta corregir).

3- Desaparición del partido en sectores fundamentales: Metal, Zona Franca...

4- Disolución de los militantes del partido en la LJC, reduciendo al máximo la actividad partidaria (ahora se meten parches). En la práctica, se tiene la concepción de que en las células se debate y desde los círculos se interviene.

5- Negar en la práctica, la autonomía organizativa de la LJC, reduciéndola a las palabras, pues en la actualidad más del 60%, así como el 100% de todos los órganos de dirección, son miembros de la LC.

Sólo la presencia política del partido -no únicamente propagandista como ahora- en la lucha de = clases, es la única garantía para construir la LJC, pues la LC y no un seudopartido... LJC, es quien = debe guiar la actividad política, no sólo suya, si no también de la LJC. Esto se acentúa en el sector obrero, en donde tendríamos que priorizar al partido respecto a las Juventudes, sin caer en despreciarlas. Es claro eso también en Universidad y barrios.

La inversión de militantes del partido a la = LJC, que ha llegado a ser más del 60%, quita a éstas cualquier autonomía organizativa. Las Juventudes se convierten en un aparato donde la discusión es un puro trámite y donde se niega la educación = comunista de sus miembros, al negarse que sean ellos quienes dirijan y aprendan de sus propias experiencias, relegándoles a un papel de comparsa. = Este problema se agudiza por el montaje aparatista realizado sin haber llevado un proceso de discusión política y agrupaciones con la gente que iba a integrar las juventudes, así como también por la medida de prospectar al P. a la mayoría de las ju-

ventudes, negando el papel de educación de la LJC, sustituyéndolo por el P; e impidiendo la forja de dirigentes propios de la LJC al meterlos al momento en el P. De esta manera, se reducen las juventudes a un puro trámite de entrada a la LC; y manteniendo además, a estos nuevos militantes en la = LJC.

Todas estas medidas, han llevado a la profunda crisis de la LJC crisis que por otra parte, tiene su total plasmación en el Congreso próximo, pues a éste nos atrevemos a asegurar que si no asiste ningún miembro no afiliado al P.; lo mejor sería = que no se hiciera, pues sólo será un Congreso de = lo más formal y burocrático.

UNA CAMPAÑA IDEOLÓGICA DEL LANZAMIENTO DE LAS JUVENTUDES

El Comité Ejecutivo propuso una campaña de lanzamiento cuyos puntos políticos central-es serían: 'La juventud por el Socialismo, por la República Mundial de los Consejos Obreros, por los Estados Unidos Socialistas de Europa, por la Internacional Revolucionaria de la Juventud y por la Alianza Obrera'. Aparte de no distinguir entre lo que es propaganda por el Socialismo, que debe hacer el Partido y sus Juventudes constantemente, nos plantea una campaña ideologista de desmarque de otros partidos, mediante la cual es imposible la construcción de ninguna organización comunista.

La única forma de construir las Juventudes es mediante la movilización de la juventud en torno a nuestro Programa de acción, y evidentemente, con una orientación de Frente Único. Ese programa de acción debe ser el mismo que el del Partido sólo que concretado y desarrollado para la juventud. De esta forma y paralelamente, les mostramos a los jóvenes la necesidad de construir una organización comunista de la juventud, evidentemente, esto igual que en el Partido, debe ser acompañado de la propaganda por el socialismo, las tareas de organización el combate ideológico... etc. etc. Así, y paralelamente, les planteamos a los jóvenes la necesidad de nuestra organización (la LJC) y de que ellos participen en su construcción.

A la Juventud no la vamos a ganar sólo por rollos ideológicos, sino fundamentalmente por la defensa de nuestro programa, que es el único que expresa sus necesidades.

Como dicen las resoluciones del IV Congreso de la Internacional Comunistas:

'Las Juventudes Comunistas deberán enraizarse en las masas de la juventud obrera intensificando su propaganda económica, ocupándose continuamente, de manera concreta, de la vida y los problemas que interesan a los jóvenes obreros, representando continuamente sus intereses y dirigiendo a la juventud en la lucha común que debe mantener junto a la clase obrera adulta'.

Plantear una campaña ideologista al margen de las reivindicaciones centrales de la Juventud, nos puede quizás 'diferenciar de otros partidos', pero en definitiva es negarnos a construir las Juventudes como organización de masas.

6 - ¿ A DONDE VA LA LIGA COMUNISTA? . CONCLUSION Y PLATAFORMA DE LA TENDENCIA OBRERA.

'Estos profetas estériles no ven la necesidad de tender el puente de las reivindicaciones -transitorias, porque tampoco tienen el propósito de llegar a la otra orilla. Como mulas de -noria repiten siempre las mismas abstracciones vacías. Los acontecimientos políticos no son -

para ellos ocasión de lanzarse a la acción, si no de hacer comentarios. Los sectarios, del mismo modo que los confucionistas y los magos, al ser desmentidos constantemente por la realidad viven en estado de constante irritación, se lamentan incansablemente del 'régimen' y los 're-

todos' y se dedican a mezquinas intrigas. Dentro de su propio círculo, estos señores comúnmente ejercen un régimen despótico'. 'La mayoría de los grupos y camarillas sectarias de esta índole, se nutren de las migajas caídas de la mesa de la IV Internacional, llevan una existencia organizativa 'independiente' con grandes pretensiones pero sin ninguna posibilidad de éxito'.

León Trotsky, Programa de T.

¿Es este el destino que aguarda a la Liga Comunista? pensamos que, de seguir por el camino emprendido en el III Congreso, sí lo es.

Sí lo es, puesto que en el terreno político afirmamos que la línea de la dirección actual representa, resumidamente:

- a) El dogmatismo en los análisis de la situación política en España ('aquí no ha cambiado nada' y en las perspectivas que se lanzan para el Mov. Obrero (H.C. como fetiche).
- b) El izquierdismo (rechazo de la lucha prioritaria por la democracia, República) y propagandismo (gobierno PCE-PSOE) en el Programa.
- c) El sectarismo en la táctica (división sindical, o sólo unidad de UGT y CNT, división en los sindicatos estudiantiles, en las organizaciones de la mujer, juventud...).
- d) La adaptación creciente a la socialdemocracia (embellecimiento de UGT, sólo criticada por divisora y preveyendo que el grueso y los mejores cuadros de la clase obrera pasará por el sindicato socialdemócrata, embellecimiento del PSOE que lucha por las libertades y ha de adoptar posiciones de izquierdista -¿será tal vez participando en las elecciones de Suárez?-, prioridad absoluta a los acuerdos con las JJ.SS., trabajo exclusivo en la UGT...) y la 'estalinofobia' exagerada (PCE 'quiere mantener la Dictadura', CC.OO. es un antisindicato...).

Si lo es, puesto que en el terreno organizativo se agrava también el sectarismo tanto en lo que atañe al funcionamiento interno, como en lo que respecta a las relaciones con las organizaciones de la IV Internacional, Precisemos este último punto:

Son las relaciones con la IV Internacional las que nos darán una idea exacta de cual es el sentido del viraje del III Congreso.

Primero ha sido el 'NO' a avanzar hacia un Congreso de Unificación con LCR, en otras palabras asumir la división de la IV Internacional en España. Después, la campaña contra el 'mandelismo' que es 'el obstáculo fundamental para la construcción del Partido'. Detengámonos en esta cuestión. Para Trotsky, el POUM fue el obstáculo fundamental para construir la IV Internacional en España, pues con su política centrista al apoyar el Frente Popular al participar en un Gobierno burgués (la Generalitat) y no llevar una política independiente del estalinismo y del anarquismo, contribuyó al fracaso de la Revolución Española. Y con su política centrista evitó que los obreros radicales acudieran a las filas de la IV Internacional. Por otra parte, el POUM había roto con la IV Internacional. ¿Es la LCR, como el POUM, 'el Partido de Unificación Marxista con la burguesía', como le llamaba Trotsky? Y si el 'mandelismo' en España es el 'obstáculo fundamental', también lo será -para la dirección de la LC- el 'mandelismo' de todo el mundo.

Creemos que la actitud mantenida hasta ahora respecto al 'mandelismo', lleva, tarde o temprano, a caracterizar a la mayoría de la Internacional como centrista que ha roto con el trotskismo. La reacción del insulto 'pablista' tiene ese sentido.

¿Se mantendrá entonces la Liga -de seguir en esta línea- en la IV Internacional? Es posible que se mantenga por algún tiempo intentando hacer trabajo de fracción. Es decir agrupar al máximo de gente con el objetivo de romper en las mejores condiciones. De hecho los trotskistas españoles -los bolcheviques leninistas- intentaron trabajar durante la guerra en el POUM. Su táctica era de entrismo. Esa será probablemente -si seguimos por este camino- la postura de la dirección respecto de la

IV Internacional. Esta dinámica ya se ha apuntado por algunos militantes de la dirección planteando 'romper con la FLT porque no combate al pablistismo' crear 'la oposición de izquierdas internacional'. Esta posición rupturista se manifiesta también en cuestiones puntuales como la resolución sobre propaganda en la que se afirma 'que nuestro partido no difunde, ni piensa hacerlo, Imprecor, a la que considera una revista fraccional del SU'.

Todo este tipo de posiciones sectarias cara la IV Internacional no son nuevas. Hay ya demasiadas experiencias en este campo. Sin embargo las ilusiones fraccionales de algunos dirigentes no pasarán de meras ilusiones. El aislamiento internacional, por mas que se intente convencer a los militantes con exageraciones de los miles de contactos que se tienen en el extranjero, es evidente. La crisis que empieza de nuevo a corroer a la Liga, también lo es. ¿Es entonces el futuro de la LC convertirse en una nueva Lirici? Que nuestra dirección conteste...

La Tendencia Obrera defiende la unidad de la IV Internacional, no solo en la teoría sino en la práctica. Por eso considera imprescindible luchar por la unificación de las organizaciones trotskistas de España. No por ello dejará de combatir los errores izquierdistas que ha cometido y pueda cometer la Tendencia Mayoritaria Internacional (Guerrillas, nuevas vanguardias, incompreensión de las consignas democráticas...) Como tampoco dejará de criticar que esa política izquierdista haya llevado en ocasiones a adaptaciones al centrismo con patrones de corte oportunista (Caracter de la burocracia vietnamita...).

La Tendencia Obrera defiende la construcción de la IV Internacional en España y por ello se propone luchar contra la política aprobada en el III Congreso que lleva a convertir a la Liga Comunista en una secta alejada de las masas y separada organizativamente de la Internacional.

La Tendencia Obrera llama a todos los militantes del partido a agruparse en ella para salvar la Liga Comunista, cambiando su política y su dirección actual, en torno a la siguiente plataforma:

PLATAFORMA DE LA TENDENCIA OBREPA

- 1.- Por un análisis correcto de la situación política general en España que recoja la manobra del Gran Capital de transformar la Dictadura en un Estado fuerte: una Monarquía de democracia limitada.
- 2.- Por la defensa de la táctica revolucionaria de la huelga general. Con la fetichización 'estratégica' de la misma y las valoraciones del Movimiento de masas que solo tienen en cuenta los puntos mas avanzados de la clase.
- 3.- Por un auténtico Programa de Transición para la Revolución Española que incluya prioritariamente la lucha por la democracia. Por la Asamblea Constituyente Soberana. Por la República Democrática. Por la autodeterminación de las nacionalidades oprimidas. Por un Gobierno de los trabajadores: un Gobierno de los Partidos Obreros, basado en las organizaciones de masas, y con un programa democrático y anticapitalista que satisfaga las fundamentales necesidades de las masas.
- 4.- Contra la 'estrategia del Frente Unico'. - Por una táctica de Frente Unico que incluye:
 - a) La lucha por la unidad sindical de todas las organizaciones sindicales -CC.OO. UGT, USO y CNT- desde la base a la cima, apoyando cualquier paso, por mínimo que sea, en ese camino. Por un Congreso de Unificación de todos los sindicatos en una única Central. Rechazamos la caracterización del III Congreso sobre CC.OO., el concepto antimarxista de 'sindicatos libres' y la táctica divisora de la Alianza Sindical UGT-CNT.
 - b) El trabajo revolucionario en los sindicatos

obreros sin excepción apriorística. La elección de uno u otro depende exclusivamente de consideraciones tácticas (importancia del Sindicato posibilidades nuestras...). Este trabajo incluye levantar tendencias de izquierdas contra la burocracia y la dirección reformista. Excluye el montaje de 'tendencia-fracción' en torno a todo el programa de la Liga.

c) Una táctica adecuada para levantar el Sindicato Estudiantil a partir de la Movilización de los Estudiantes y sus Asambleas, rechazando el montaje capillista "afiliativo" al margen de las masas.

d) Por un trabajo correcto en las Asociaciones de Vecinos, defendiendo la necesidad de la organización común para la defensa de las reivindicaciones del barrio.

e) Por la defensa de organizaciones unitarias de jóvenes.

f) Por la defensa de las organizaciones unitarias del Movimiento de Liberación de la Mujer.

5.- Por la Unidad de los trotskistas en España. Por iniciar el debate hacia un Congreso de unificación con LCR. En defensa de la unidad de la IV Internacional, contra cualquier amenaza de ruptura o trabajo fraccional.

6.- Por la construcción de las Juventudes -instrumento importante en la construcción del Partido- mediante un proceso progresivo que excluya el aparatismo actual.

7.- Por un debate democrático en el marco del centralismo que erradique todas las medidas burocráticas. Por reforzar la cohesión interna del Partido, evitando cualquier tendencia a las expulsiones o escisiones por motivos políticos.

La Tendencia Obrera propone al Comité Ejecutivo y al Comité Central el inicio del debate de todos estos puntos mediante Asambleas. Precisamos que no es lo normal que un Partido al salir de un Congreso siga debatiendo las mismas cuestiones que discutían antes de su realización. Pero esta no es una situación normal. Las Resoluciones aprobadas en el Congreso han llevado al Partido a una situación caótica. El debate del Congreso no fue lo suficientemente amplio y profundo como para permitir una clarificación suficiente y ni siquiera las resoluciones aprobadas llegan a todas sus consecuencias inherentes. Además la situación política externa ha cambiado haciendo aun mas inservibles las resoluciones del Congreso (CCOO convertidas en un sindicato mas, aprobación de la Reforma Política.)

Es por todo ello que juzgamos imprescindible el comienzo sin mas dilaciones del debate que posibilite aclarar al conjunto del Partido sobre los mil y un problemas que tiene planteados.